

# Tafira: puertas al Campus

*Joaquín Casariego Ramírez*

El debate que hoy planea sobre la Universidad en relación con los temas del espacio, es desgraciadamente más una confrontación de «opiniones» sobre el espacio universitario, que una discusión universitaria sobre los problemas del espacio.

Así como en la década pasada han habido intentos relevantes de poner seriamente en el tapete algunas cuestiones sobre la problemática específica del espacio canario (ordenación del territorio, marginalidad, suelo no urbanizable, ordenación del litoral, centros urbanos menores, etc....) nunca se han debatido con seriedad los «temas» que hoy están surgiendo respecto a construcción del espacio universitario.

Pareciera que su «politización» (muy lógica, por razones con-sabidas) hubiera impedido una discusión a todas luces necesaria y que ello sea la causa del cierto «amateurismo» con que se han resuelto y posteriormente sancionado los proyectos de los nuevos Campus de la Laguna y Las Palmas.

En el caso de La Laguna, mediante la interrupción del proceso de discusión a que predisponía la convocatoria del concurso para el nuevo emplazamiento y ordenación del Campus realizada en 1982 y cuyo primer premio llevaba consigo del definitivo Plan (\*). En el proyecto de Las Palmas con un Plan Parcial desarrollado, aprobado y puesto en práctica, sin la menor discusión ni dentro ni fuera de la Universidad. Sin duda dos ocasiones perdidas que podrían haber esclarecido y sobre todo contrarrestado el sinnúmero de banalidades a que en Canarias está sujeto, más que en ningún otro caso, el espacio de la Universidad. (\*\*)

El grado de desarrollo que el Campus de Guajara (La Laguna) presenta hoy, no permite sino una discusión teórica del proyecto presentado, mientras que las condiciones del Campus Universitario de Tafira, actualmente en construcción, pero sobre todo el Concurso convocado y recientemente resuelto para desarrollar cada una de las piezas que la propuesta contenía, sí admite ciertas valoraciones y sobre todo algunos interrogantes.

Por ejemplo ¿por qué no se discute ni se pone en duda en ningún momento las condiciones del área de Tafira para ser desarrollada como Campus Universitario?

Una somera observación del Plan Parcial que hoy sirve como documento-soporte para el desarrollo del Campus de Tafira, si algo refleja, es el escaso abanico de alternativas de intervención que se plantean desde el origen.

Un sector de dimensiones mínimas, parcialmente edificado o comprometido y con una superficie protegible equivalente a la susceptible de ser ocupada por construcciones universitarias, debe ser una opción dudosa de antemano.

Si se observa con detenimiento el Plan Parcial aprobado, se advertirá claramente el escaso espacio de suelo con que en última instancia juegan sus redactores... En esencia una franja de 4 Has. de superficie donde deben ubicarse la mayor parte de las nuevas edificaciones universitarias proyectadas. El resto son, (a excepción del área deportiva) intervenciones puntuales de pequeña dimensión, no muy claramente encajadas, donde deben ubicarse las funciones complementarias; la biblioteca, el paraninfo, etc..

Sea finalmente por ello, la escasez de suelo disponible, la mayor dificultad que habrán de encontrarse para trabar una solución aceptable.

Aún así no se explica del todo el «modelo» elegido como forma más adecuada para el desarrollo de la franja, y a la postre para el desarrollo del Campus. Las opciones que en el Concurso de ideas se presentaron para definir arquitectónicamente sectores concretos de esta franja, terminaron siendo las de mayor pobreza formal y menor interés funcional pese a ser originalmente el «tema» de mayor «gancho» entre los arquitectos participantes en el Concurso.

Una opción reticular y modular tan rígida como la que el Plan propone, lleva consigo una concepción del espacio universitario que hace innecesarias la convocatoria de un concurso de ideas para piezas individualizadas. La lectura



morfológica que del análisis del plano se hace, expresa una intencionalidad clara de proyectar un espacio isótropo y casi indiferente de sus funciones potenciales, en una interpretación intencionadamente lineal de los contenidos o postulados de la L.R.U.

La realidad, sin embargo, está mostrando las dificultades de este modelo global de Universidad, cuando se trata de aplicarlo a situaciones como la de Las Palmas mientras que el concurso convocado mostrará también los conflictos del «modelo formal» propuesto a la hora de materializarlo mediante proposiciones arquitectónicas concretas.

Del Concurso propiamente dicho, habría que destacar en primer lugar, y como ya hemos indicado, la mejor disposición de aquellas propuestas con contenidos funcionales no específicamente docentes y de dimensión reducida; Paraninfo, Biblioteca, ... pero sobre todo han de subrayarse las dificultades para trazar soluciones convincentes a la hora de desarrollar el módulo reticular impuesto por el Plan.

De las siete propuestas presentadas, por ejemplo, para desarrollar el «Edificio Departamental de Ciencias Básicas, aulas y anexo» (apartado de mayor volumen) ninguna pudo desenvolverse bien con los condicionantes que imponía el «corsé» reticular, reduciéndose todas ellas a un repertorio formal basado en la subdivisión más o menos tópica del espacio disponible entre exterior y patio, en la disposición de aulas, despachos, laboratorios, etc. Apartado que posteriormente hubo de declararse desierto.

Únicamente el proyecto presentado por Sergio Pérez Parrilla mereció más atención debido, precisamente, a la habilidad y pericia mostrada en el manejo del espacio interior; como lo fue también en su propuesta para el «Edificio Departamental de Turismo y Traductores e Intérpretes y edificio anexo para aulas» finalmente premiado.

Habría que indicar, en este sentido, el alto nivel del trabajo presentado por Pérez Parrilla que elaboró propuestas para casi

todos los apartados, mostrando en general una gran frescura y al tiempo madurez y coherencia a lo largo de la elaboración de unos proyectos que se exponían finalmente como un solo discurso. Por el número de proyectos premiados y mencionados, Pérez Parrilla se convirtió en la «vedette» del concurso, algo, en cualquier caso, merecido dada la alta calidad mostrada en cada una de sus propuestas.

Dos proyectos merecen no obstante, una atención especial. En primer lugar «La Biblioteca» de Luis Martínez Santamaría, arquitecto foráneo y desconocido en Canarias, y en segundo lugar «El Paraninfo» de los jóvenes profesores Bote, Macías y Ramírez (B.M.R.) aunque ambos desde valoraciones diversas.

«La Biblioteca» de Luis Martínez como muestra de buen hacer en un «tema» tópico dadas las conocidas soluciones de los «grandes maestros» y las dificultades que surgen para obviarlas.

El proyecto, que también recibió premio, resolvería con gran maestría y de forma integradora las dificultades funcionales que suele plantear una Biblioteca. Un solo objeto daba solución así, a una de las temáticas con mayor dificultad de partida, por su localización respecto a la estructura viaria.

(\*) El Concurso fue convocado siendo Rector el profesor Gumersindo Trujillo y los dos primeros premios en liza fueron ganados por el arquitecto Joaquín Casariego, sin embargo el Plan definitivo lo elaboró en 1987 un equipo de profesionales no participantes en el concurso.

(\*\*) Una muestra de ello es la interesante recopilación que la Comisión de Cultura de la Delegación de Tenerife del C.O.A.C. hizo como documentación-base del debate sobre la Universidad organizado en la Sede colegial tininterfea el 26 de Noviembre de 1987.



Será sobre todo una propuesta sólida, que sin grandes recursos formales, respondería de un modo mesurado a un problema relativamente complejo.

La solución, sin embargo, premiada para «El Paraninfo» fuera probablemente todo lo contrario. Un bello edificio, seguramente el más atractivo de los presentes y sin duda el mejor explicado que se presentaba muy en la línea de la escuela veneciana.

Tal vez la escasa capacidad de su auditorio, de reducidas dimensiones, pudo suponer un hándicap en su valoración global. A pesar de ello, era muy superior el interés por la «configuración urbana» que proponía el edificio y por la sugerente articulación formal entre auditorio, plaza y área de exposiciones.

Por último habría que hablar de los otros tres proyectos premiados: las «Instalaciones Deportivas» de García Arias y Ruiz de Velasco, «El Vicerrectorado» de Padrón y Trujillo y la «Agrupación de Viviendas Universitarias» de Carlos Hernández y Antonio Suárez. Tres propuestas que recibieron la mayor consideración en sus apartados correspondientes.

En el caso de las viviendas universitarias, la solución venía fuertemente condicionada por la rigidez de la apuesta morfológica que se hacía desde el propio plan y que obligaba a resolver las viviendas agrupadas en «barra» a lo largo de una de las arterias principales.

La propuesta premiada, se basará en una tipología, no por probada menos sugerente, que utilizando la «adosada en hilera», alcanzaba una densidad suficiente con una solución de gran flexibilidad de uso.

Con parcelas de 6 x 18 m aproximadamente y 70 m<sup>2</sup>. de ocupación en planta que permitía la ubicación de jardines individuales delanteros y traseros, se logra montar viviendas de unas 150 m<sup>2</sup>. para siete o más componentes. Tal vez lo menos claro fuera la contundencia de la solución de la cubierta y su repercusión urbana, claro está que era precisamente ello, lo que permitía la indicada flexibilidad de la solución adoptada.

El mejor proyecto que sin duda resolvía el complejo deportivo, fue el finalmente premiado.

A excepción de la piscina, que no logra justificar su ubicación, el objeto proyectado articulaba de modo inteligente las múltiples funciones que el programa establecía, aunque ello fuera mediante el recurrido artificio de un eje conexión-distribución.

El acierto está sobre todo en el tratamiento diverso que el eje vertebral recibe, respecto a cada una de las múltiples funciones a las que sirve. Y esto, en la relación funcional que con cada una de ellas se establece y en la respuesta formal que a su paso va surgiendo en uno y otro contacto. El conjunto, no por ello, pierde unidad compositiva sino que muy al contrario gana en expresividad global.

Y finalmente, el proyecto de Padrón y Trujillo para los Servicios Administrativos que fue la propuesta premiada en este apartado.

En este caso habría que acudir también a las dificultades de partida que el propio Plan Parcial planteaba respecto a las disponibilidades de espacio para albergar tantas y tan importantes funciones. No eran suficientes 2.400 m<sup>2</sup>. para absorber las necesidades de espacio de toda la administración universitaria y de ahí algunos de los problemas que finalmente el proyecto plantearía.

Padrón y Trujillo resolvieron con acierto el problema tal y como les fue planteado. Es decir, el diseño de un prisma de 400 m<sup>2</sup>. de base y seis plantas, que así venía definido en las bases del Concurso.

Todos los recursos funcionales y lingüísticos irían dirigidos por sus autores a resolver la indisimulable presencia de los bloques del Seminario. En la enfatización de las cuatro plantas y por tanto la introducción de la planta enterrada y la planta remate; en la envoltura externa y el doble paramento; continuo hacia el interior de las oficinas y perforado en su relación con los edificios del entorno, etc.. Todos los problemas menos la rentabilización funcional del cuadro disponible (20 m. x 20 m) donde cada pieza componente parece referir por un lugar en el cielo.

En resumen ¿qué queda de la dilatada discusión pública (política) sobre la localización de las universidades canarias?

Nada. Tiempo perdido, como tantas otras que durante estos años de preludio democrático en estas islas se han dado.

El espacio universitario se ha ido desarrollando (y de hecho se consolidará) al interior de las áreas metropolitanas de Santa Cruz-La Laguna y de Las Palmas, como por otro lado no podía dejar de ser: máxima localización de la oferta docente y la demanda discente; mínimo costo en infraestructuras urbanas; dificultades para una división (descentralización) técnica de la actividad, etc.

La función universitaria no es en esencia diversa a la sanitaria, la penitenciaria, etc. en tanto que actividades difícilmente acomodables en la actualidad al espacio urbano existente. El proceso de expulsión permanente de estas funciones hacia la periferia programada (controlada) es lo normal para aquellas funciones no direccionales (subalternas) que exigen simultáneamente concentración edificatoria y gran consumo de espacio. No por ello amainará el «debate público» sobre la ubicación del espacio universitario.

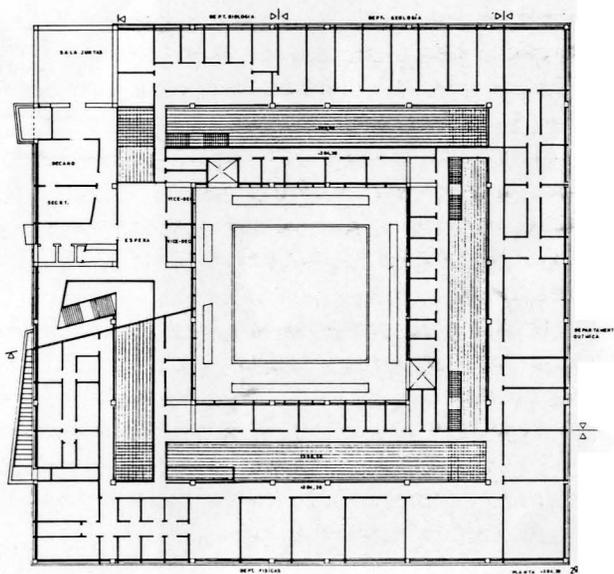
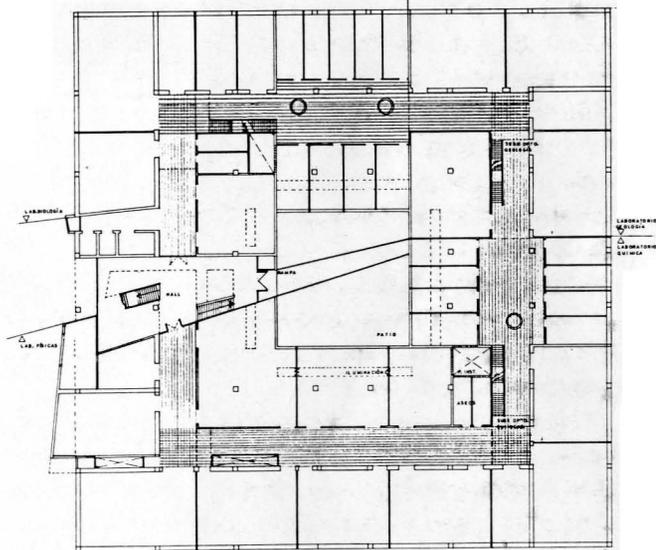
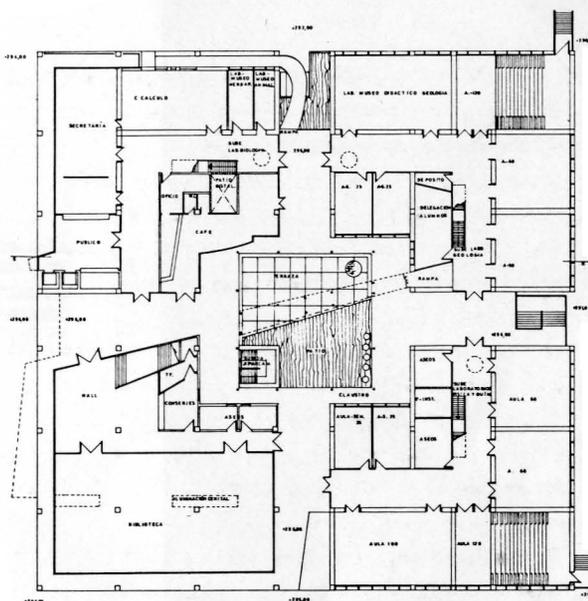
Sin embargo, el otro debate, que sí tendría menor acomodo desde el ámbito de las instituciones profesionales o docentes, es decir, el debate estrictamente disciplinar, sigue pendiente. Si el comentario presente al menos ha valido para estimularlo estaríamos suficientemente recompensados.



# Edificio departamental de ciencias básicas y anexo de aulas.

Lema:  
Panel.  
Accésit.  
Autor:  
**Sergio T. Pérez Parrilla.**  
Arquitecto

En base al estricto programa demandado y a la forma y naturaleza de las parcelas asignadas se ha optado por proyectar un edificio único que englobe todas las actividades demandadas y que se conforme como unidad tipológica del canónico edificio docente. Es decir forma cerrada al exterior y un gran patio con claustro como elemento de ordenación primaria de la estructura del edificio. Junto a ello se ha optado por una cierta unificación funcional por niveles en vez de cuatro cuerpos autónomos; así se ha situado a nivel del terreno por la cota más alta, que es la que así hemos considerado las actividades de mayor uso, esto es todas las aulas, la biblioteca, la secretaría, la cafetería y servicios generales. Esto se ha hecho respetando, como hemos dicho el patio con claustro en el centro de la agrupación y los pasos establecidos en la ordenanza de 7 metros de ancho. A partir del primer nivel es donde comienza estrictamente lo que podríamos llamar unidad departamental constituida por despachos y laboratorios de trabajo e investigación cuya estructura formal se ha articulado a través de la sección: un pasillo de doble altura con diversas galerías y comunicación intercambiable, cubierto con media bóveda de metacrilato y acero que bordean y conforman el claustro central. Así, como decíamos, en el primer nivel se si-



Plantas de acceso, primera y segunda



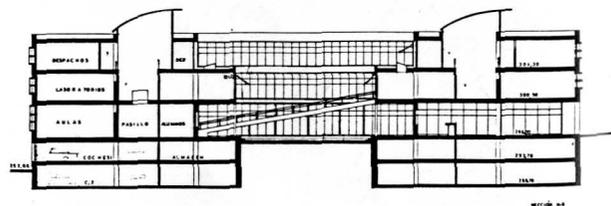
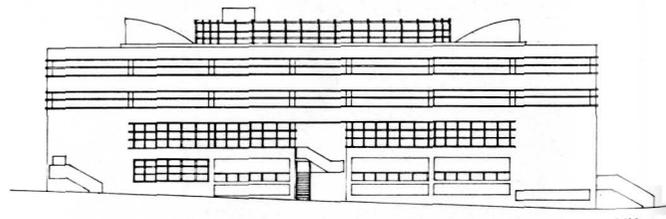
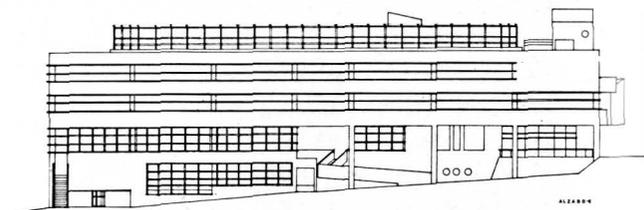
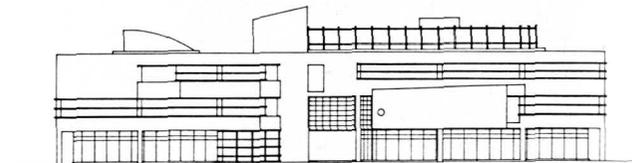
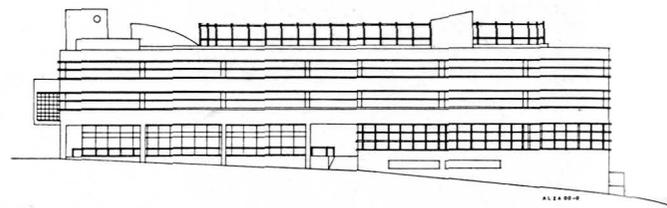
túan todos los laboratorios, salvo los designados como museos o museos-didácticos que se han colocado en planta baja, y en el segundo nivel, tercera planta del edificio, todos los departamentos con sus dotaciones de despachos y servicios anexos. Se ha reservado en este nivel también un lugar para los despachos de decano, vicedecanos, etc.

Las comunicaciones entre los distintos niveles se realizan, bien desde el vestíbulo principal, que como una cuña se inserta en la estructura de conformación, mediante escaleras o ascensores que también comunican con los dos sótanos de aparcamiento; bien desde el interior de los pasillos donde los distintos departamentos pueden comunicar directamente con su área de laboratorios o de aulas.

Una rampa que sigue la dirección de la cuña del vestíbulo atraviesa el claustro uniendo el lugar de las aulas con el vestíbulo central situado en planta primera, dándole dinamicidad a este vacío interno y dividiéndolo a su vez en dos partes: una como área verde y la otra como terraza del café.

Las fachadas exteriores y las interiores se fundamentan en el hormigón visto, el vidrio y la estructura de los ventanales de aluminio. Se dispone de «brise-soleil» de hormigón al exterior y de toldos ligeros de tela plastificada en el interior del patio-claustro para regular el sol.

Se ha utilizado una estructura portante en hormigón armado de 10 x 10 metros con forjado reticular aligerado que permite una gran flexibilidad a la hora de establecer aulas y laboratorios. El retranqueo de la última planta confiere al patio una mayor luminosidad al tiempo que aprovecha mejor el sistema estructural.





# Colegio Mayor.

Lema:

**5.5.**

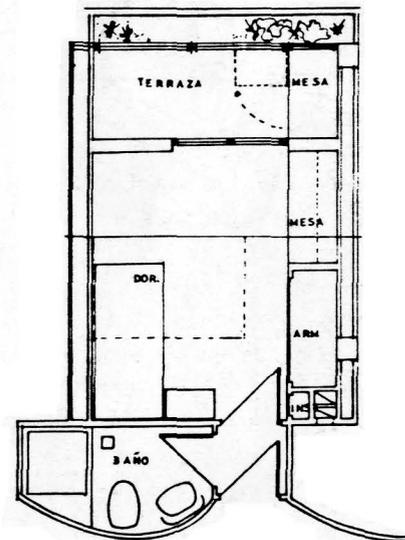
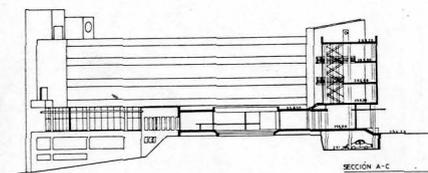
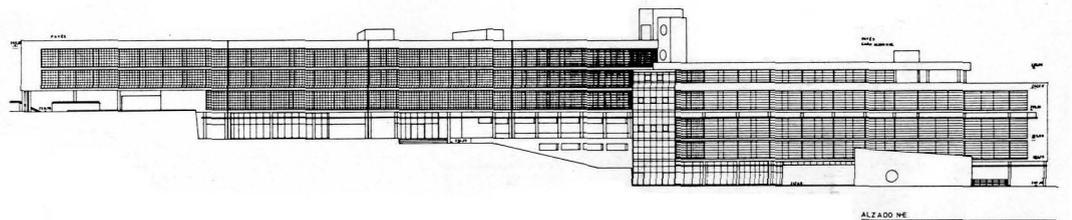
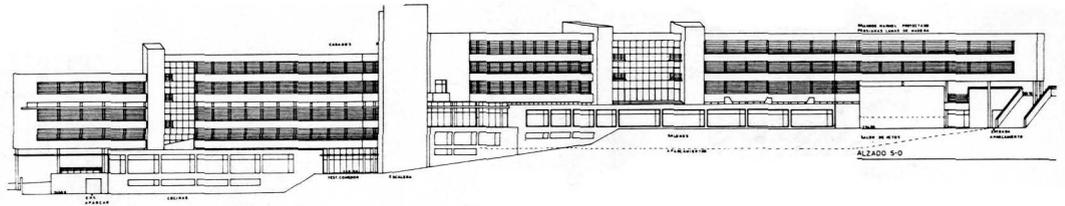
*Primer premio*

Autor:

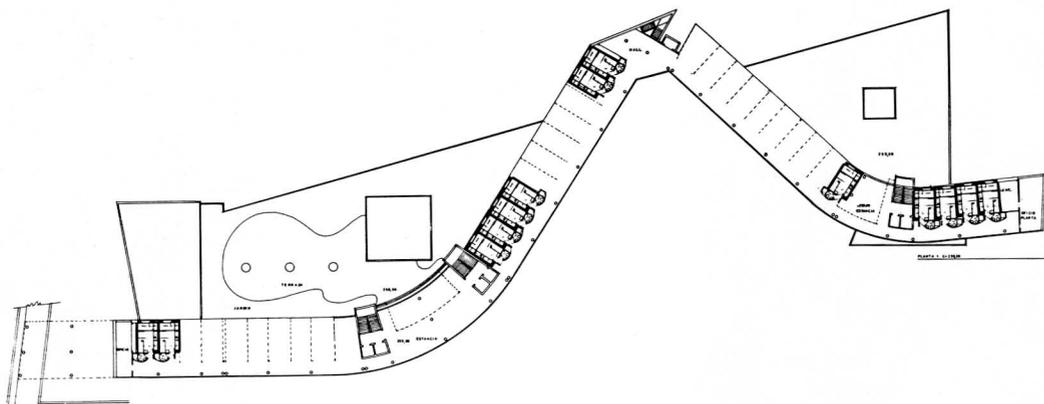
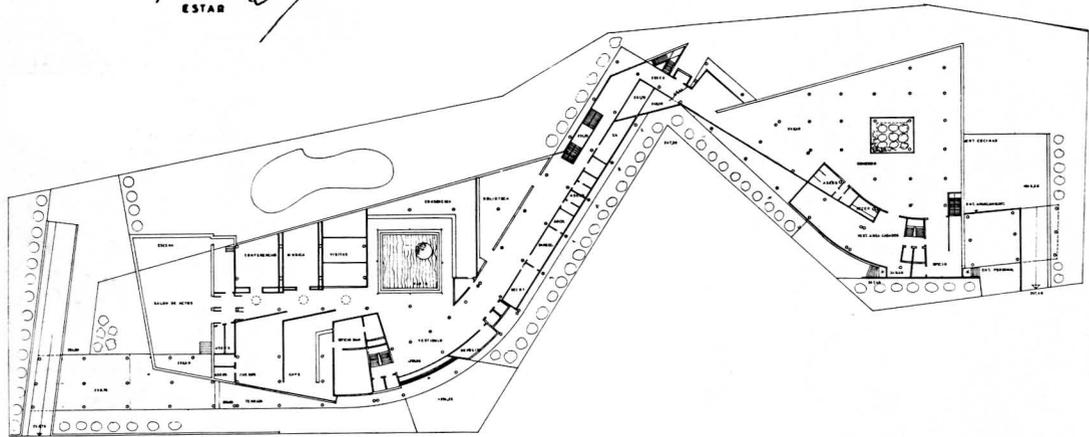
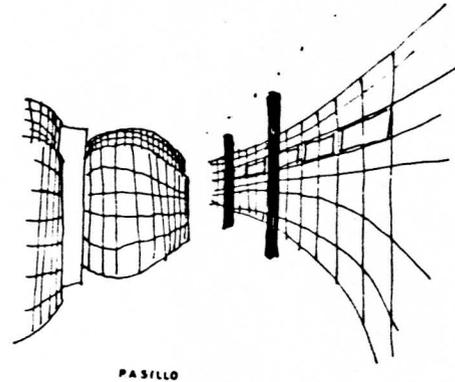
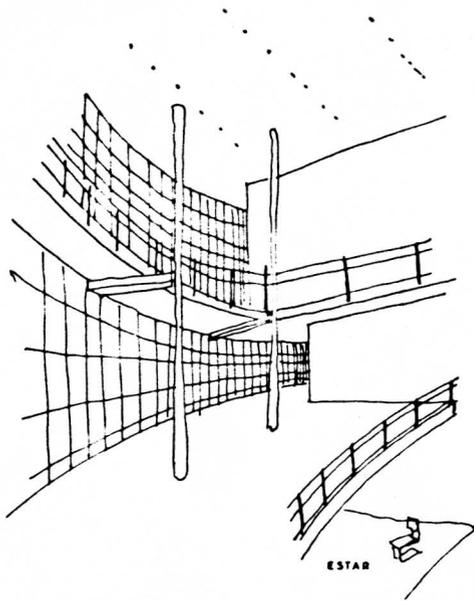
**Sergio T. Pérez Parrilla.**

*Arquitecto.*

La complejidad del programa, lo extraño de la forma del solar, y lo acidentado de la topografía, así como la orientación y una vaga referencia tipológica de «Colegio Mayor» han sido los elementos configurantes de las primeras ideas. La división funcional entre estudiantes solteros y casados sugiere las dos pantallas curvas, casi sugeridas en el plan, sobre una plataforma de servicios comunes que se intenta simplificar en planta como una línea que une las dos figuras. La topografía le da su definitiva compleja figuración. Las pantallas vienen configuradas tanto por el módulo de habitación que es igual para ambos casos como por la disponibilidad para aparcamientos subterráneos. Ambas se cierran al norte con un pasillo de pavés donde se practicarán ventanas que permitan ver el paisaje y se orienta la curvatura hacia el suroeste donde abren las habitaciones protegidas con persianas corridas de lamas de madera o persiana mediterránea también llamadas «del país»; con 113 habitaciones se disponen de los servicios adecuados en planta baja y sótanos incluyendo salón de actos, sala de música, conferencias, biblioteca, sala TV, comedor, etc. La articulación de los diferentes cuerpos de las habitaciones se realiza mediante pequeños estares de tres alturas donde están las escaleras y ascensores.



Alzados, sección y módulo de habitación tipo





# Residencias

Lema:

**Salvago 1.**

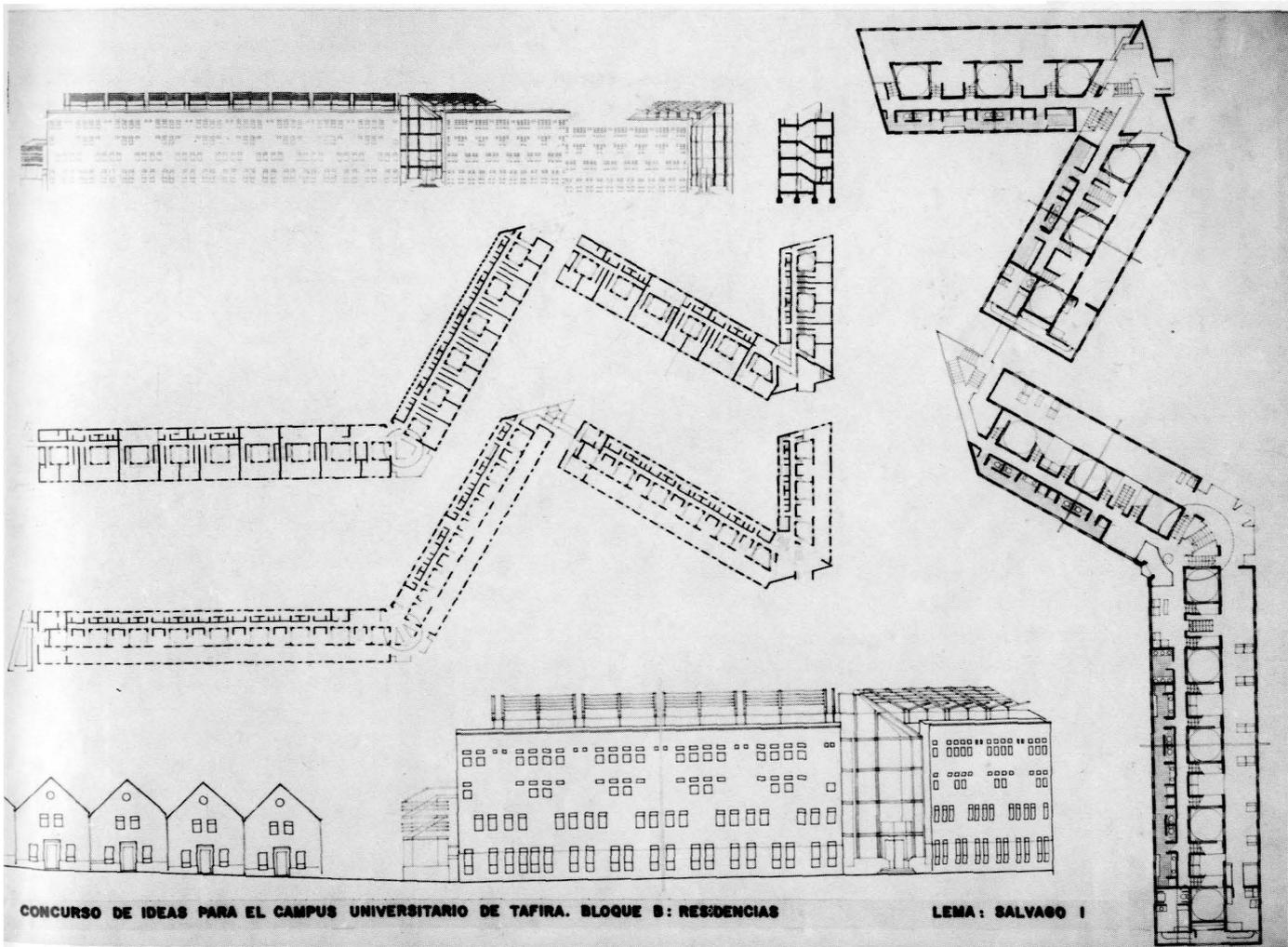
*Primer premio*

Autores:

**Carlos Hernández Gomez,**

**Antonio Suarez Linares.**

*Arquitectos*



CONCURSO DE IDEAS PARA EL CAMPUS UNIVERSITARIO DE TAFIRA. BLOQUE B: RESIDENCIAS

LEMA: SALVAGO I

La propuesta contempla dos formas básicas de alojamiento en el Campus Universitario: Viviendas unifamiliares y residencia colectiva.

Fundamentalmente, las primeras están destinadas a profesores y la segunda a estudiantes, pero no tanto por su condición cuanto por su situación familiar. Así, profesores solteros podrían vivir en residencias, y alumnos con hijos en las viviendas unifamiliares.

La residencia asimismo ofrece la posibilidad de alojar parejas de estudiantes o de profesores sin hijos. Su organización en dos edificios permite un sistema mixto, total o por plantas, o bien el sistema tradicional de separación por sexos.

La propuesta se adapta a las especificaciones del Plan Parcial, tanto en su situación y disposición general, cuanto en las condiciones volumétricas y de materiales.

#### **Viviendas Unifamiliares.**

Las viviendas, adosadas, se organizan en tres crujías paralelas a fachada resueltas con muro de carga. Esto libera la medianera permitiendo un completo aislamiento de las viviendas entre sí y facilitando la adaptación de la serie al terreno.

El forjado superior, tratado como una serie de bandejas deslizables entre los muros, facilita la flexibilidad de las 20 soluciones, atendiendo programas familiares diversos.

Este sistema, y una cubierta a dos aguas, permite la introducción de un altillo que multiplica las posibilidades de organización del espacio interno, manteniendo siempre la estructura básica general.

#### **Residencia.**

Siguiendo las directrices del Plan Parcial, la residencia la componen dos cuerpos de edificación en bloque, que conforman sendos costados de una plaza.

Dadas las importantes diferencias entre fachadas, tanto climáticas como de vistas, (éstas últimas realmente privilegiadas), se desecharon soluciones de habitaciones a una sola fachada, tanto las sencillas con pasillo exterior como las dobles de corredor interior.

En cambio se adoptó una solución de habitaciones pasantes en seminiveles (Sección T), que satisface la exigencia de la doble orientación que se pretendía conseguir, y proporciona al módulo básico de habitación un tratamiento más complejo, diferenciando espacialmente el área de trabajo del dormitorio propiamente dicho.

El edificio se organiza en tres crujías paralelas a las fachadas, dormitorios a un lado y estudios a otro. La central la forma un patio modulado por el sistema de escaleras internas que enlazan los medios niveles.

Este sistema sustituye en parte las circulaciones generales horizontales, reducidas a sólo dos galerías. En el lado interno de éstas, la crujía central desarrolla su sistema de escaleras y patios. En fachada, se disponen los aseos, organizados en línea a todo lo largo de la misma y modulados de acuerdo con los patios. Esta organización simplifica extraordinariamente las instalaciones registrables.

Las habitaciones son dobles en su mayoría, aunque también las hay sencillas. En los extremos de planta baja se encuentran las destinadas a los minusválidos. El resto de esta planta se destina a espacios de reunión o de ocio.

#### **Consideraciones generales**

Tanto viviendas como residencia, suponen un intento de racionalización del proceso constructivo, en el que juega un importante papel la modulación dimensional y la seriación de elementos.

Al mismo tiempo, se ha optado por sistemas estructurales simples con materiales usuales en el país: muros de

carga de bloque hueco de hormigón vibrado de 50 x 25 cm.

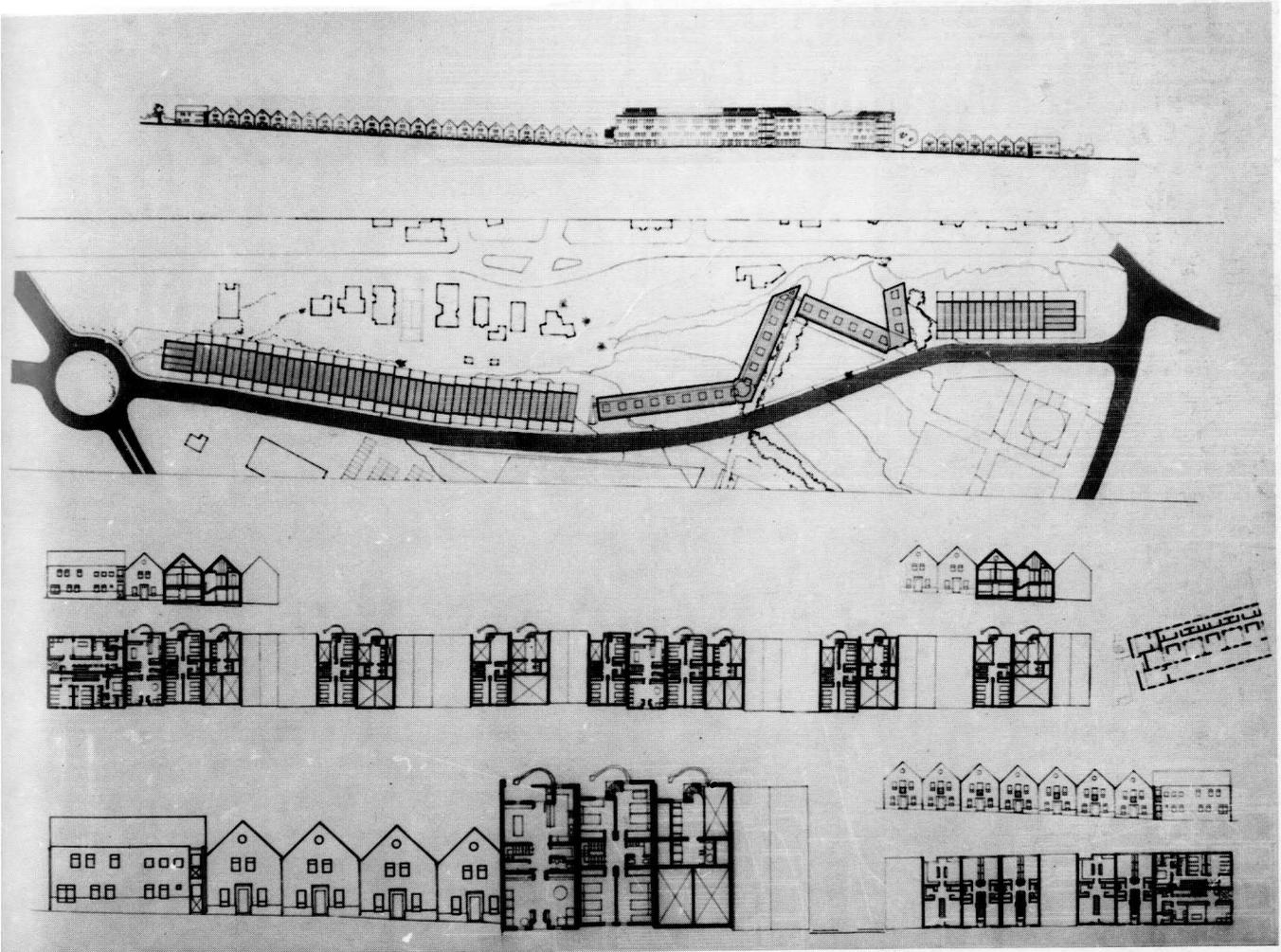
Dadas las características de la zona, la planta baja se ha situado sobre forjado, creando una cámara de aire que aísla los edificios de las humedades del terreno.

Desde el punto de vista formal, la solución propuesta pretende responder a una serie de aspectos, desde los constructivos que hemos señalado hasta los simbólicos, siempre dentro de las limitaciones impuestas por el Plan Parcial. Las viviendas encierran su variada organización interna en una única carcasa básica, estereotipo de la vivienda unifamiliar, en la que las diferencias tienen su traducción en la disposición de los huecos. La independiencia constructiva y formal de las piezas se adecúa muy bien a los movimientos topográficos del terreno.

La envoltura del bloque de la residencia, parte de la realidad de su sistema constructivo en muro de carga, con huecos verticales, y aprovecha su compleja sección para organizar una fachada más sofisticada utilizando únicamente la forma y disposición de los huecos.

Las articulaciones del bloque se utilizan para resolver problemas como el encuentro con las viviendas o los accesos.

Estos recogen en un único espacio la complejidad de la trama interna del edificio ofreciendo al espectador todas las claves para su comprensión en el mismo momento en que se penetra en el edificio.





## Biblioteca general.

Lema:

**Eco.**

*Primer premio*

Autor:

**Luis Martínez Santa-María.**

*Arquitecto*

La Biblioteca se compone de tres volúmenes, unidos tangencialmente en sus costados como quillas de embarcaciones varadas.

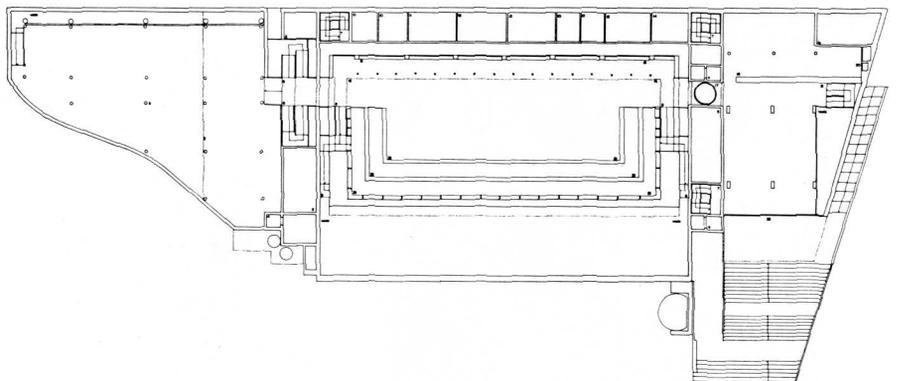
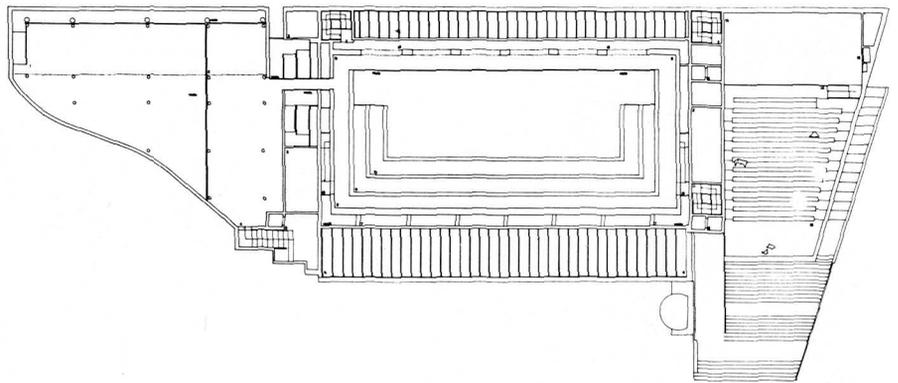
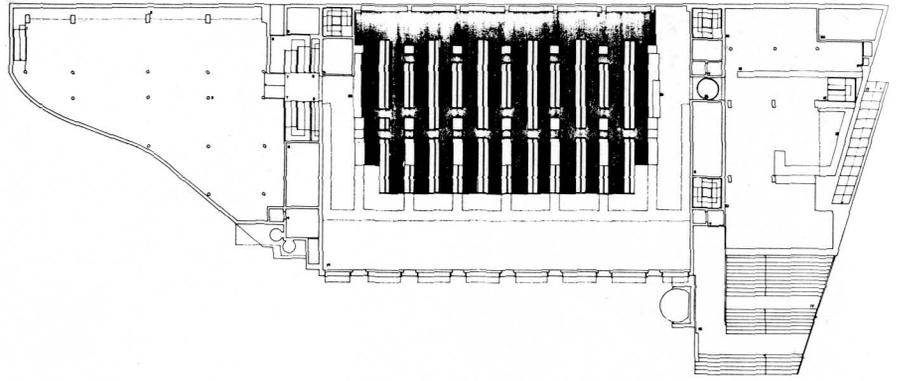
A través de la Sección Longitudinal se manifiesta el camino de los lectores, una serie ritual preparatoria del acto último, la lectura o el estudio.

El esquema de funcionamiento es el llamado de «régimen abierto», donde el lector queda en contacto con los libros, herramientas expuestas ahora en su voluntad de ser prendidas y aprendidas. Desaparecen medidas de seguridad, disminuye el número de personal de servicio y se agiliza el tiempo necesario en las bibliotecas convencionales para la entrega y recepción de libros. La presencia de un vigilante o control electromagnético por planta (existe un sólo punto de entrada y salida) es suficiente para prever posibles sustracciones.

La «nave mayor» es la Sala de Consulta donde los libros pierden explícitamente su destino como objeto de depósito para convertirse mediante su adición en piel vibrante y protagonista.

La red de circulaciones interiores dispone de dos circuitos de movimiento autónomo, aunque relacionables en puntos de control; así queda manifestada la coexistencia de áreas abiertas y cerradas, correspondientes al público o al personal autorizado.

Se insiste en esta peregrinación itinerante, elaborada a lo largo de un recorrido lineal, de una nave a otra, de una luz a otra, de un eco a otro eco, camino donde las diversas funciones pro-

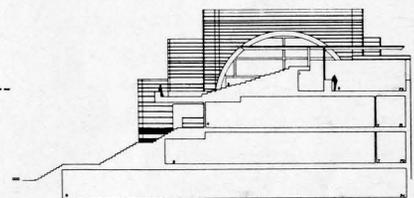
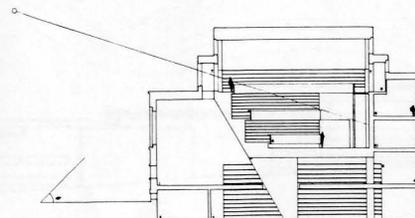
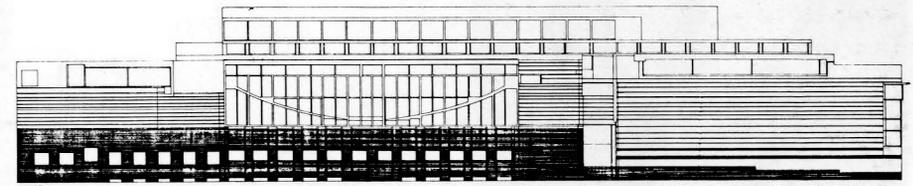
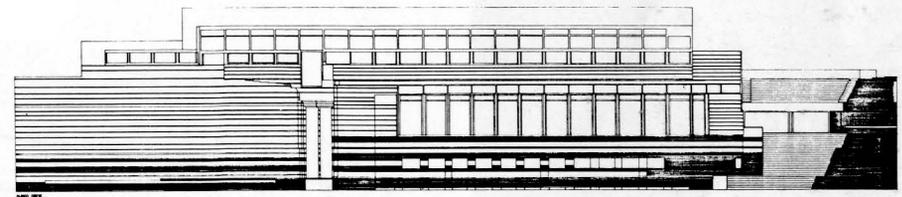
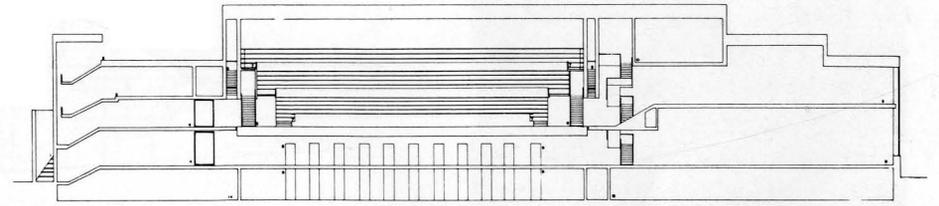
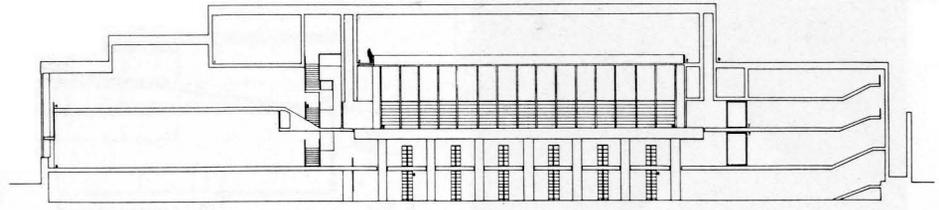


Planta baja, primera y segunda

pias de la biblioteca se formalizan como dígitos integrantes de una suma.

El sistema de iluminación por luz natural reflejada afecta a las Salas de Consulta y Lectura. Una membrana formada por dos gruesos de muro permite alojar un sistema dual de control de la luz. En un espacio que se entiende por su vocación introvertido, la presencia del mundo exterior, de la luz directa o de las vistas, se hace escueta o inesperada. Entre las estanterías por ejemplo, aparecen ventanas tamaño folio confundidas con las ordenadas hileras de los libros.

A la estructura de hormigón se le ha concedido un papel generador de escalas; su presencia ciclópea o lineal, monolítica o puntual, como plano sustentante o envolvente, formaliza con contrastada intensidad el carácter de cada una de las naves.



Secciones longitudinales,  
alzados y secciones  
transversales



## Biblioteca general.

Lema:

**16-11.**

*Accésit.*

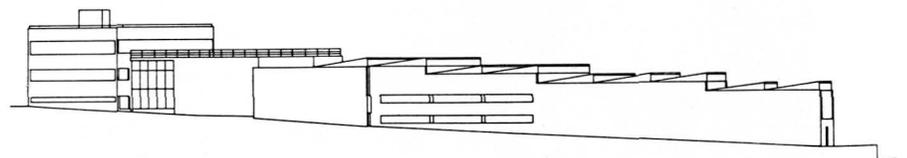
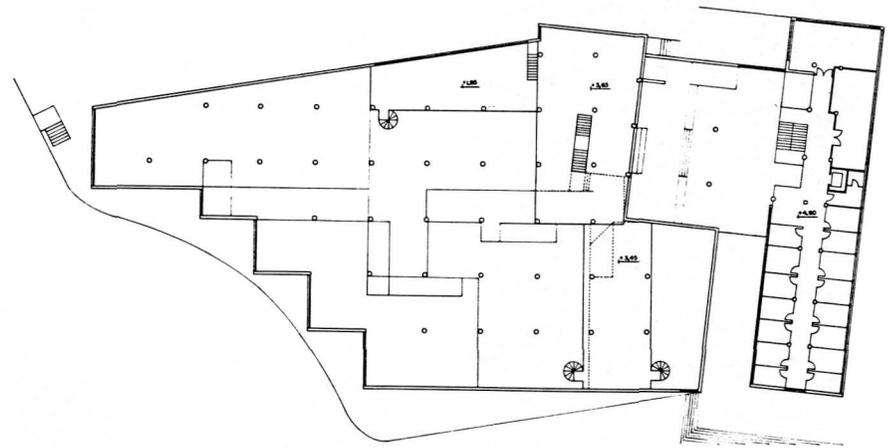
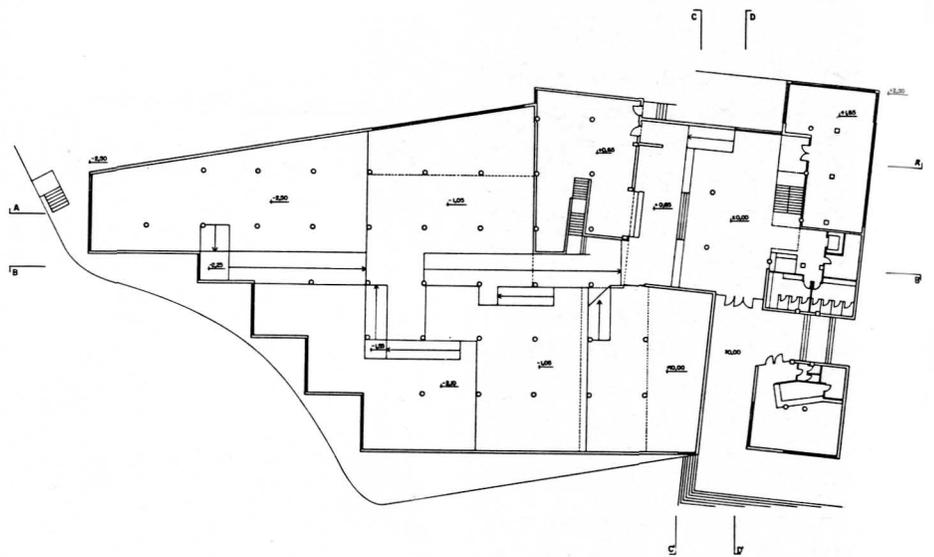
Autor:

**Fernando Martín Ibáñez.**

*Arquitecto.*

El concurso plantea la creación de la Biblioteca General en el Campus de Tafiira. Esto supone el proyecto de un edificio representativo, incluso de cierto valor emblemático, que ha de albergar toda la información bibliográfica disponible, situándose en un lugar preferente dentro de la ordenación prevista. Este planteamiento lleva implícito la elección de una sola de las parcelas propuestas con el fin de obtener una solución unitaria, no penalizada por el esquema de viales.

Planteamos una solución tipológica que responde a estas condiciones. De ahí la importancia tanto cualitativa como cuantitativa que hemos dado a la Sala General. En torno a ella se configura el resto de los servicios que la complementan funcionalmente. En el flanco sur se propone un bloque paralelepípedo que alberga tanto las áreas administrativas como las dependencias y salas a disposición de los departamentos de la Universidad. En el mismo volumen, pero totalmente independiente se sitúa el bar, fuera del propio edificio y en su acceso. El hall de entrada sirve de charnela entre este bloque y la Sala General a la que se accede por una única entrada para facilitar su control. La claridad en las circulaciones y la riqueza espacial han sido tenidas especialmente en cuenta en el diseño de la citada Sala. Accedemos en la cota más elevada, lo que permite visualizar todo el conjunto, que se ofrece como un todo al usuario. Las divisiones son meramente funcionales, asignándose a cada área de conocimiento unas pla-

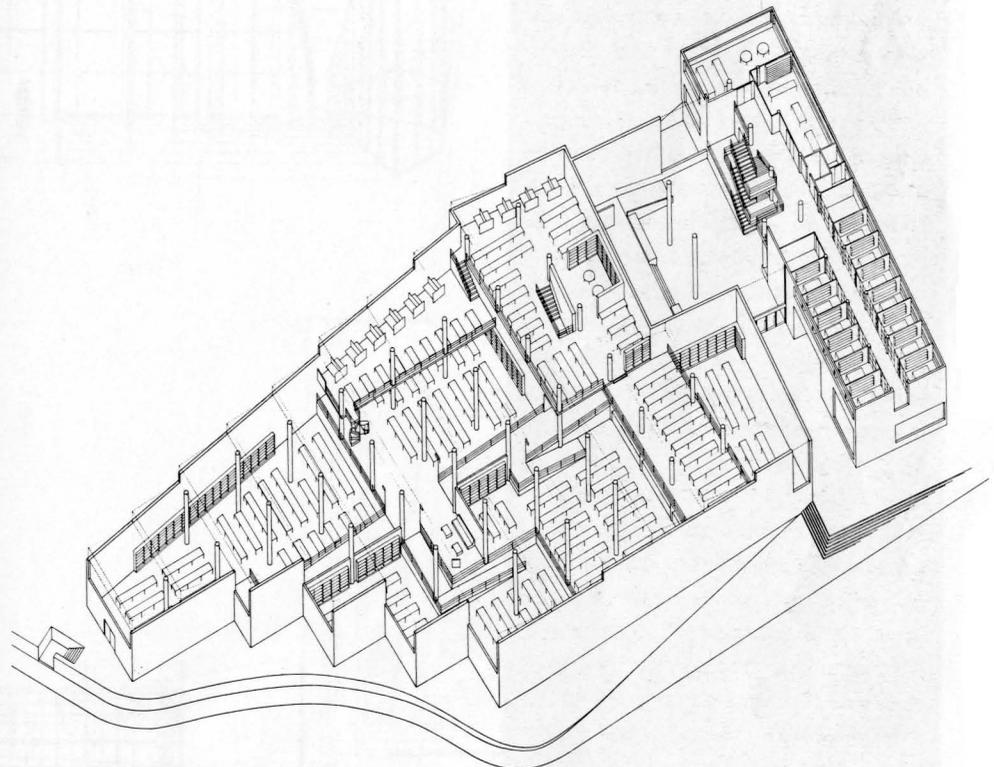
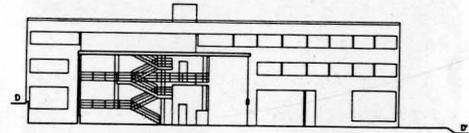
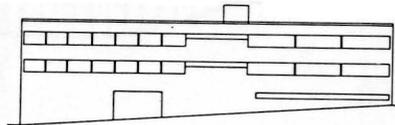
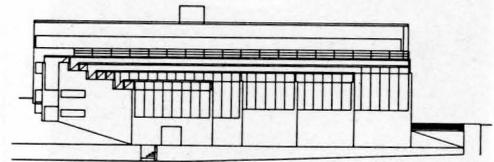
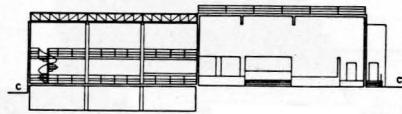


Planta superior e inferior,  
alzado lateral

taformas que surgen a diferentes cotas altimétricas encontrándonoslas a medida que descendemos por la rampa que a todas da acceso. Existe una segunda circulación vertical hacia una planta superior, totalmente abierta, donde se desarrolla el trabajo más individualizado. Todo queda englobado en un solo gran espacio bajo una misma cubierta.

Especial interés hemos tenido en la utilización de la luz. Frente al hall, que obtiene una máxima iluminación, muy concentrada, en las horas de apertura y cierre, la Sala General presenta una iluminación constante y difusa, que proviene de los lucernarios de la cubierta, dirigidos hacia el norte. En los fondos de recorrido hemos abierto grandes huecos asimismo septentrionales.

En cuanto al aspecto externo, la Sala General es utilizada para valorar la rotonda que aparece en el vial y el bloque paralelepípedo para cerrar la serie de bloques de las facultades, desdoblando la entrada hacia esa zona y al parque que se encuentra al otro lado de la calle.



Secciones y alzados,  
axonometría del interior del  
edificio



## Paraninfo

Lema:

**Quadrivium.**

*Primer premio*

Autores:

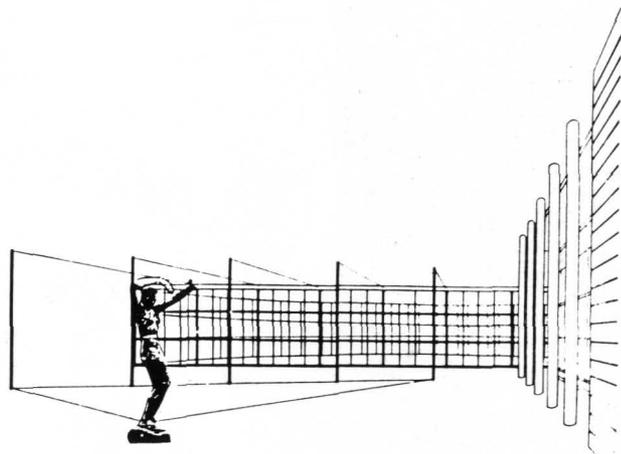
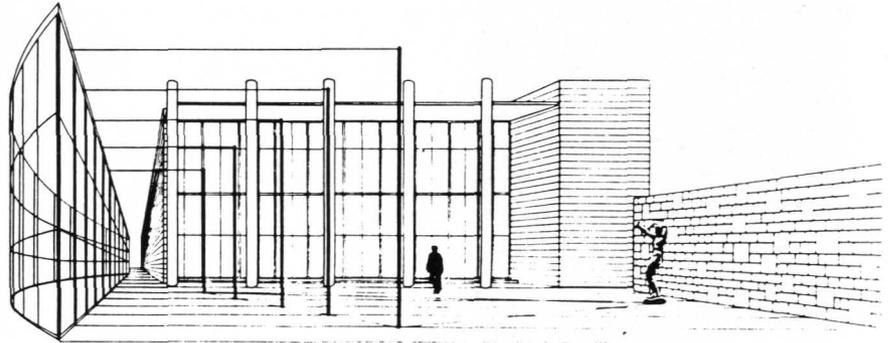
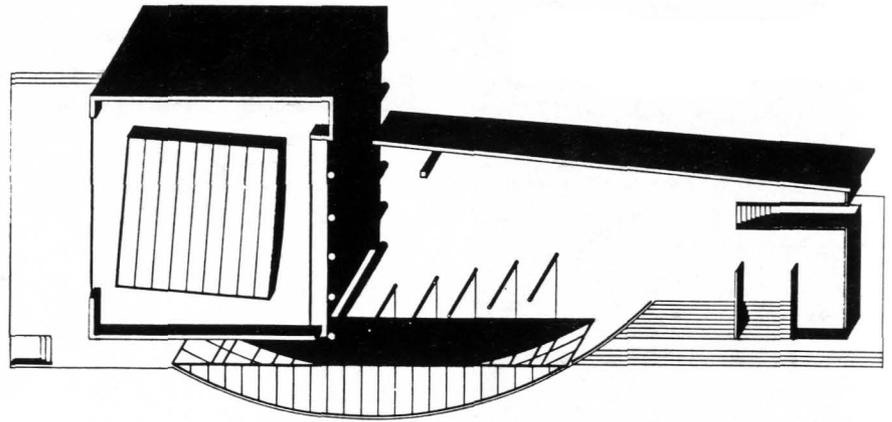
**Manuel Bote Delgado,**

**Benito García Maciá.**

*Arquitectos.*

**Juan Ramírez Guedes.**

La intervención se plantea a varios niveles escalares derivados de las diversas relaciones existentes en un espacio complejo. Por una parte, la escala territorial que comprende un área claramente acotada por accidentes geográficos: los barrancos y la autovía del Centro. No obstante este territorio presenta desequilibrios, mostrando una heterogeneidad que imposibilita una lectura precisa del mismo. Heterogeneidad emanada de los distintos tipos de asentamiento a partir de una estructura agrícola existente, pero que en ningún momento se cuestionan la dimensión escalar, con las salvedades de la propuesta de Zuazo. En efecto: ésta se muestra con una gran coherencia y es tomada como referencia cultural en nuestro proyecto. Constituida por cuatro bloques lineales situados en las líneas de máxima cota, paralelos a la vía del Centro, suponen una implantación donde el territorio es «medido», la relación con éste presenta las características de las posiciones racionalistas de las décadas de los 20 y 30, donde es negada la ciudad decimonónica, proponiendo una decodificación de la ciudad a través de la fragmentación del espacio, intentando, de esta forma superar la contradicción ciudad-campo. Así la arquitectura no va a construir espacios reconocibles como espacios de la ciudad de la historia, sino que se va a entablar una relación casi escultórica entre los distintos elementos, y éstos localizados sobre un tapiz homogéneo, el verde.



Volumetría, perspectivas del exterior e interior del edificio

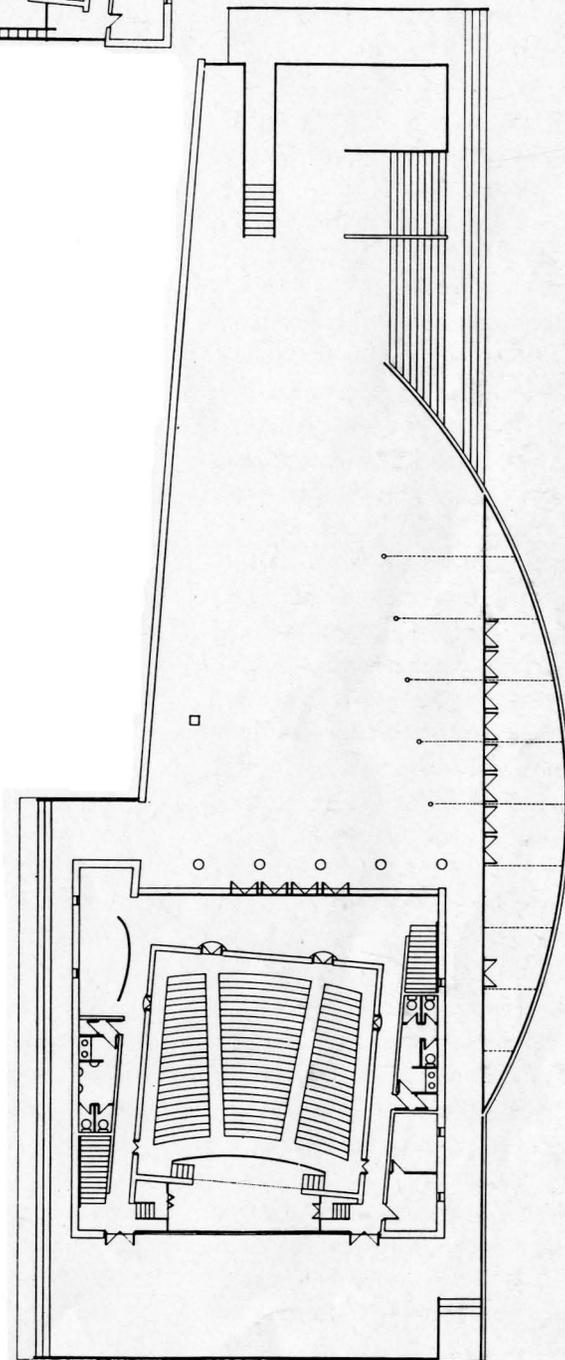
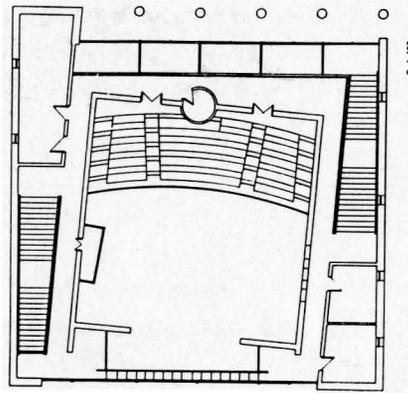
Evidentemente los presupuestos que mantienen nuestro proyecto son totalmente distintos, pero son hijos nacidos de la crítica de los presupuestos racionalistas; por tanto, es indefectible su referencia, aunque sólo sea para mantener una contraposición.

El contenido teórico que inviste la intervención está ligado a la recuperación de la ciudad, no sólo la decimonónica, sino la ciudad genérica, la ciudad de la historia, entendiendo por tal la que abarca un arco que empieza en la civilización griega hasta la actualidad.

La recuperación de la ciudad es pues, la recuperación de su forma, perdida en el siglo XX, pero no a través de un proceso mecanicista de reivindicar la calle o la plaza, sino un proceso más complejo, de tomar la historia de la ciudad y la ciudad de la historia, como materiales de trabajo, a partir de los cuales se pueda producir una reinterpretación que haga posible la proposición de formas nuevas.

A este respecto nos parecen interesantes algunas cuestiones presentes en el Plan Parcial. Una determinada organización en cuadrícula, la presencia de algunos puntos significativos como la biblioteca, el auditorio o el paraninfo (objeto de nuestro proyecto) que hacen que no se trate el área como un territorio «agrícola», sino como una parte de ciudad. Y es posible hablar de ciudad en tanto que las relaciones entre estos distintos elementos son urbanas y no rurales, ligadas a algunas relaciones que presentan hechos singulares, emergencias entre sí en el contexto de un tejido.

Consecuentemente se desprende la necesidad de configurar un espacio que sea entendible y entendido como espacio de ciudad, no sólo para oponerse a la obra de Zuazo, y por tanto para relacionarse con ella, sino que es también planteado como un problema de la ciudad existente: el de la construcción del espacio libre colectivo. Hemos



tomado un ejemplo que nos parece muy rico tanto desde un punto de vista espacial como arquitectónico o funcional. Este es el del ágora griega, sobre todo algunos ejemplos como el de Axós o Atenas, donde son evidentes la complejidad formal conseguida por la presencia de distintos elementos: la palestra, las stoas, etc. que están íntimamente relacionadas entre sí. Esta forma de construcción espacial es recogida en nuestro proyecto, creando un espacio libre, que se antepone al resto del territorio, a través, precisamente de una relación estrecha entre diversas arquitecturas, construyendo un espacio de ciudad que pueda entablar un diálogo con el resto de las arquitecturas y espacios del campus.

El paraninfo no se plantea como un edificio sobre un medio rural, como la villa Rotonda Paladiana, sino ante todo como un elemento complejo y puesto en relación a todos, como elemento urbano que es. La intervención se estructura en tres partes, y entramos aquí en el segundo nivel escalar, que estriba en las relaciones internas a la propuesta. La primera corresponde al paraninfo, éste requiere una determinada significación surgida por su necesidad de representatividad. Se ha optado por la proposición de un elemento prismático de planta cuadrada, unida a un simbolismo presente en la arquitectura, como también son simbólicos el triángulo o el círculo.

La segunda, corresponde al elemento multifuncional construido a través de un trozo de círculo que va a asumir un doble rol; por un lado la construcción de ágora y por otro como elemento de transición entre un espacio arquitectónico como es la plaza, controlado a partir de la geometría y las líneas caprichosas de la naturaleza, por eso un lado es recto, y otro lado es curvo.

El tercer elemento es el muro, como un elemento presente en la ciudad y en el campo a lo largo de la historia: el mu-

ro como arquitectura, posibilitando de esta manera el diálogo entre los tres objetos.

Las relaciones entre ellos, entendidas como relaciones geométricas y consecuentemente de localizaciones precisas están vinculados a algunos criterios emanados del paisaje, entendido éste como categoría proyectual.

La plaza se abre hacia el norte, donde se encuentra todo el paisaje de la ciudad y el mar, esta operación de marcar todo este paisaje, es una operación surgida de la técnica del jardín, donde se hacen partícipes algunos elementos del territorio a través de la creación de ejes perspectivos. En nuestro proyecto el eje es intersectado por el paraninfo, afianzando su rol dominante, frente a los otros dos. El lado oeste es cerrado por el largo muro, separando la vía de circulación rodada del ágora, también el planteado como un gran zócalo que sostiene el pequeño promontorio adyacente con una vegetación abundante.

En el lado este, se localiza el edificio de cristal, como una arquitectura del territorio, como invernadero, permitiendo que sea visto el paraninfo a través de él, en tanto que la dirección este-oeste, es la dirección de lectura principal, la que une el paraninfo con elementos singulares del campus.

Los tres objetos son ubicados sobre una plataforma que los independiza, de alguna manera, de la topografía, y que a la vez los eleva, como elementos emergentes del territorio, como punto que puede ser tomado de referencia. Esta operación implica el intento de introducir un orden, necesario en un área desarticulada, así la intervención se propone como un proyecto urbano, en tanto que este orden es el de la ciudad. La plataforma se puede dividir en tres grandes partes. La plaza construida por la definición espacial de los distintos objetos, la pequeña plataforma trasera, y la zona más alejada de los edificios

y más unida al paisaje, donde se organiza un mirador y un sistema de escaleras que recuerda un laberinto, como construcción del jardín.

El tercer nivel escalar corresponde a cada objeto. Este como objeto de arquitectura mantiene una doble vertiente: una ligada a lo urbano y otra ligada a lo edilicio; así el objeto es condicionado por factores externos y no sólo internos a él.

El paraninfo es de planta cuadrada, pero el cuadrado es definido a partir de dos lados opuestos. Son dos muros pétreos, abriendo los otros dos lados al paisaje.

El muro pétreo se contrapone al edificio de cristal y a la naturaleza en el sentido de lectura principal, consiguiendo desde una cierta distancia ser visto y notado, marcando su rol específico en el complejo.

El paraninfo es asimilado a un teatro o a un aula magna desde el nivel tipológico. La presencia de un «escenario», de una sala de espectadores, de un vestíbulo son espacios necesarios en un edificio de estas características.

Uno de los objetos de reflexión ha sido el odeón. Este puede ser reinterpretado en la proyectación, recogiendo de él algunos esquemas organizativos como la presencia del corredor perimetral que aísla la sala.

Este esquema permite hablar de intersección de distintos elementos o de inclusión de unos elementos en otros. Consecuentemente hemos aislado la sala como el espacio más singular del paraninfo, por eso el cuadrado que la contiene es girado con respecto al cuadrado mayor, como si éste se tratase de un contenedor definido por los gruesos muros, alrededor de la sala el sistema de corredores, el vestíbulo y el proscenio constituyen el corredor perimetral de odeón.

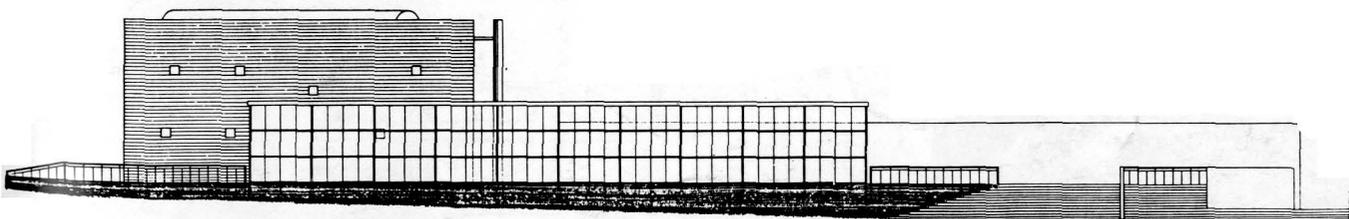
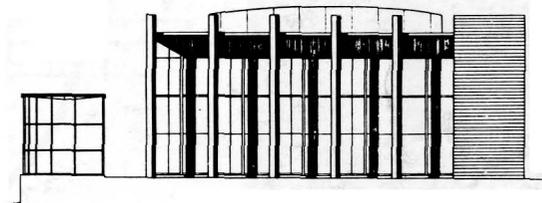
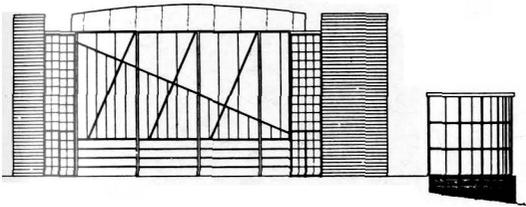
La fachada norte de cristal permeable para dejar penetrar al paisaje al interior. Sin embargo, la línea que cierra

el cuadrado la conforma una hilera de pilares, en orden gigante, mostrando su carácter representativo, como parte integrante de él, pero a la vez separado de él como parte integrante de la plaza. Los pilares asumen así una ambigüedad, que se muestra en las otras tres fachadas identificables como elementos autónomos, como los muros este y oeste, sólo perforados por pequeños huecos; o la fachada sur que es la que más evidencia la estructura tipológica, constituida por elementos yuxtapuestos como son las pantallas, las cristalerías vinculadas a los corredores, o la estructura de acero y paneles recubiertos en metal coloreado como

cierre del proscenio y que no se trata de un muro cortina sino de un cerramiento que se opone a la pesadez de los muros pétreos.

El edificio de cristal es construido con una estructura de acero ligera, casi como una arquitectura efímera, arquitectura del jardín, a través de la cual es posible ver el exterior «marcado» por una serie de pilares metálicos. La cubierta al igual que la del paraninfo, es de cobre, planteado como quinta fachada en tanto que es visualizada desde cotas superiores en el interior del área. La planta es libre, lo cual posibilita el ser utilizada para diferentes usos: exposiciones, reuniones, etc.

Frente a la fachada curva, cerrada donde sólo es posible una comunicación viva con el paisaje, la fachada recta es totalmente permeable, lo que supone una integración espacial con la plaza. Esta integración está también confiada a la línea de pilares metálicos que, a modo de pérgola, configuran uno de los lados del triángulo virtual, creado en la plaza para dotarla de un valor «per se». El triángulo es definido por este lado, un punto en el vértice opuesto en el que se localiza un elemento escultural que tiene como marco el muro de cantería, muro que constituye el tercer elemento.



Alzados



# Paraninfo.

Lema:

**Rejal.**

*Accésit.*

Autor:

**Sergio T. Pérez Parrilla.**

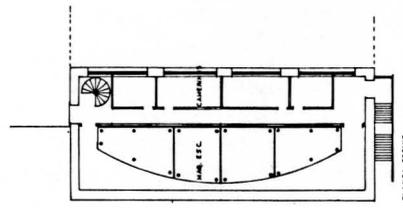
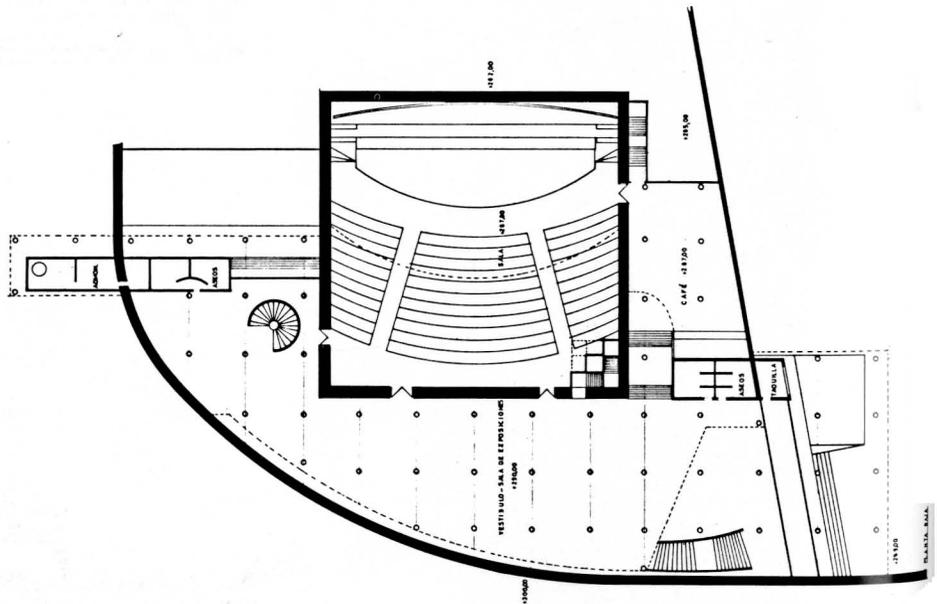
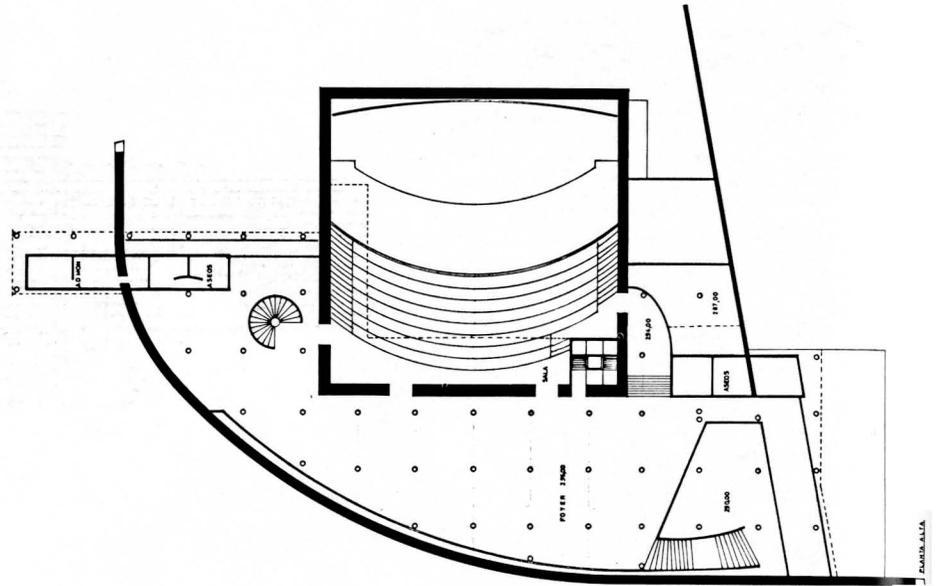
*Arquitecto.*

La idea de un gran muro curvo que englobe una forma geométrica perfecta nace de la necesidad de realizar posiblemente el edificio más representativo de toda la Universidad. El edificio nace para ser mirado y al tiempo para mirar desde él.

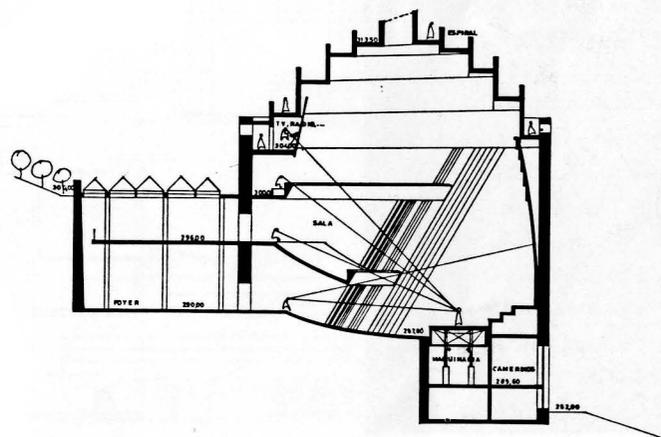
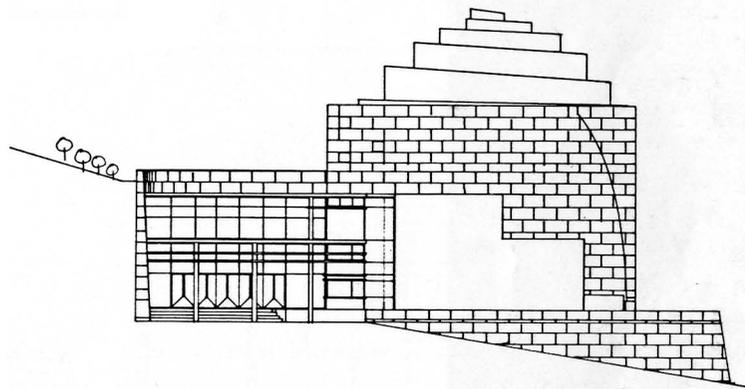
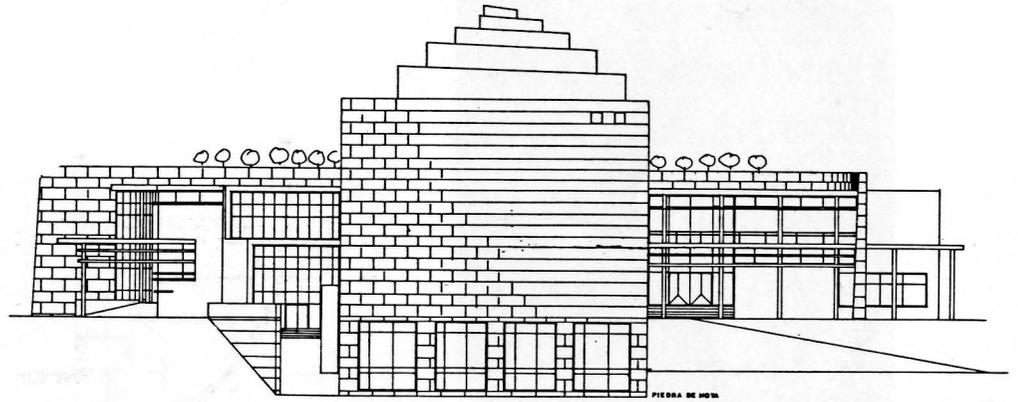
Colocado en un punto estratégico de la topografía del campus, la pared curva es, al tiempo, muro de contención de los terrenos y la forma geométrica engloba ella sola la sala, esencia del paraninfo. Por otro lado, el desarrollo de la especie de bóveda de la sala en forma de espiral extendida en lo alto, manifiesta en los entreactos o descanso el deseo de observar el campus y el paisaje de la ciudad desde lo alto. El foyer en dos niveles es el espacio resultante entre el muro y el cubo; pensado como sala de exposiciones, toda su cubierta es transparente, produciendo desde lo alto de la espiral el contraste debido entre el muro y el cubo.

El muro y el cubo presentan un exterior tosco a base de piedra natural de las islas; todo lo que es ajeno a ellos como entrada, oficinas y el propio techo le hemos dado un aspecto ligero con vidrio y acabados pintados intentando no romper la fuerza de los dos protagonistas de éste.

Arquitectura: El muro rejal y la geometría del cubo y la espiral.



Planta planta alta, baja y sótano



Alzados y sección



# Edificio departamental de turismo y traductores e intérpretes y anexo de aulas.

Lema:

**PNL.**

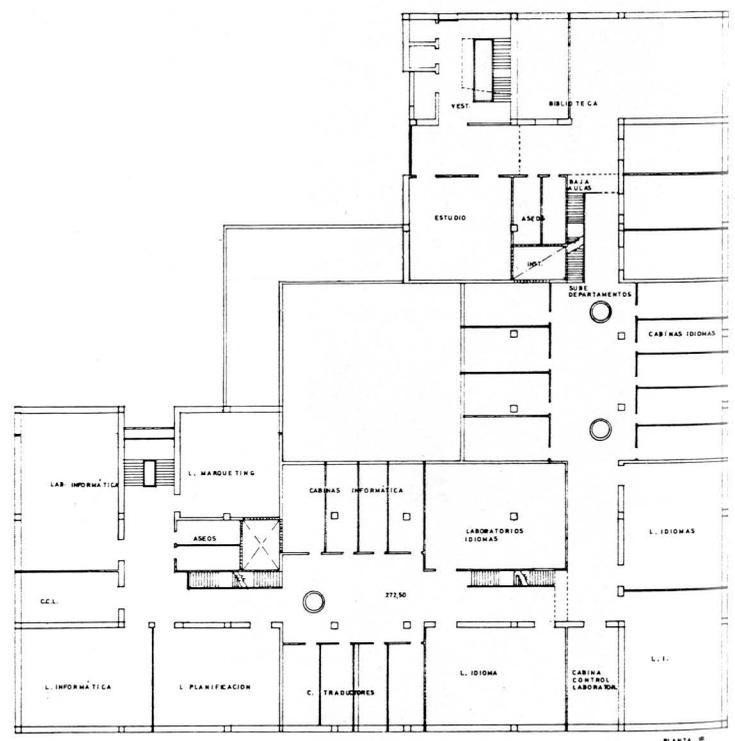
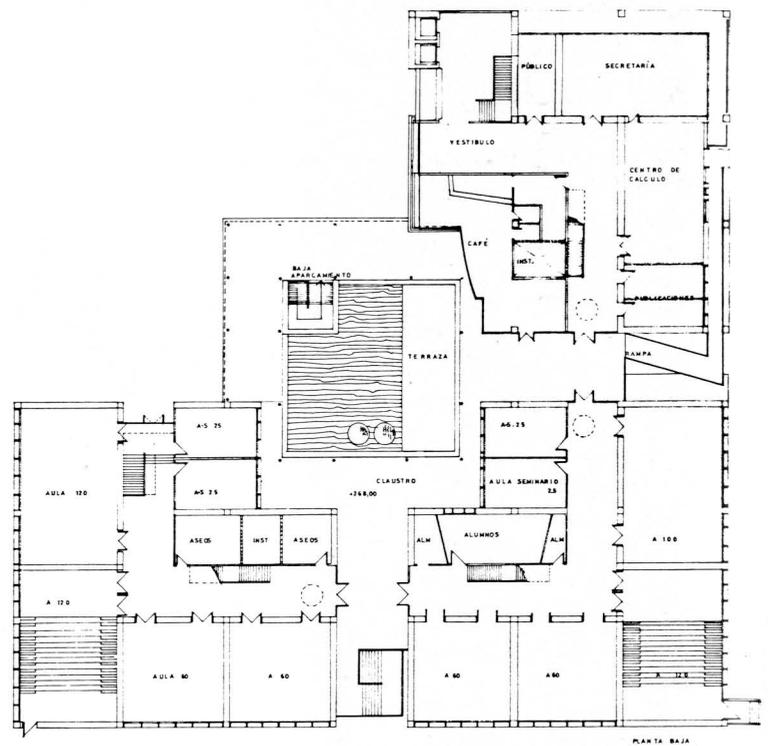
*Primer premio*

Autor:

**Sergio T. Pérez Parrilla.**

*Arquitecto.*

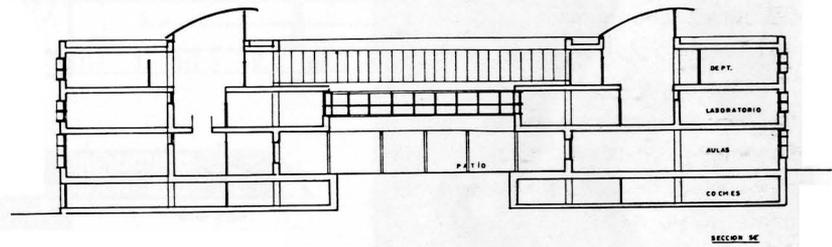
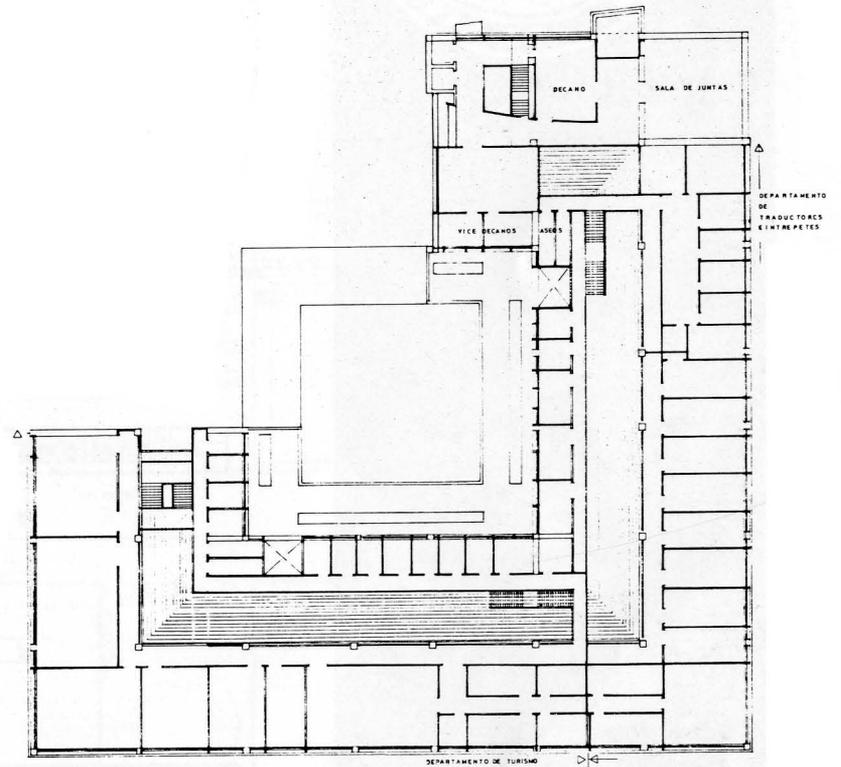
Lo estricto de la parcela donde se ubica este proyecto casi determina la solución; sin embargo, se ha optado por una división horizontal del programa de modo que en la planta en contacto con el terreno o planta baja estén situadas aquellas dependencias que mayor aglomeración de personas puedan tener: así las aulas, la secretaría, el centro de cálculo, las publicaciones y finalmente la cafetería. Todas ellas se repliegan sobre sí mismas formando una especie de C cerrada que posibilita virtualmente un patio interior que se cierra parcialmente con un porche muy ligero. En el segundo nivel o planta primera se sitúan los laboratorios y la biblioteca algo más especializada que en forma de L se trata de orientar al noreste. En planta tercera, que se retranquea con respecto a la alineación del patio, se colocan los despachos de los departamentos, salas de reunión y despacho de decano y vicedecanos. Siempre intentando configurar el patio abierto hacia las vistas de la ciudad como elemento estructurador del conjunto. Entre la planta de laboratorio y la de los departamentos se establece un corredor de doble altura que sirve de nexo de unión a ambos elementos y que



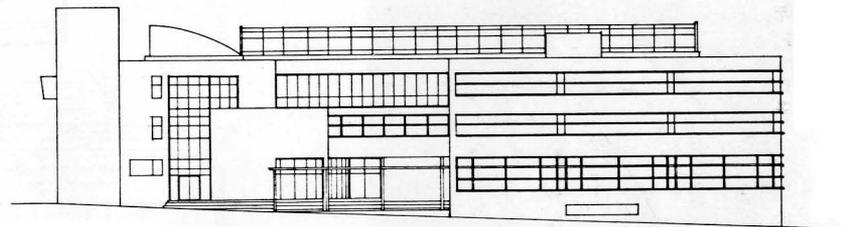
Planta baja y primera

se remata con una cubierta transparente y pasillos en bandeja que determinan un ambiente claustral propio, creemos, de un centro universitario. Los aparcamientos se disponen en una planta semisótano. El material de acabado de la fachada es arenisca color beige natural y carpintería de aluminio lacado.

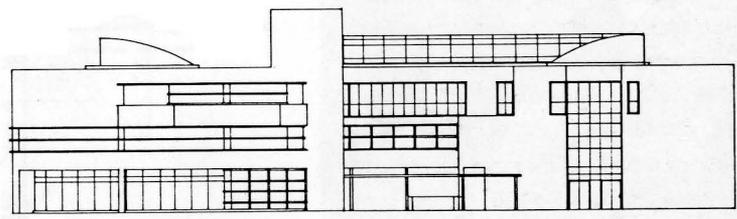
basa 10. Julio 1989



SECCION DE



ALZADO



ALZADO

Planta segunda, sección y alzados exteriores



# Instalaciones deportivas.

Lema:  
**Donde está el norte.**

*Primer premio*

Autores:

**Luis García Arias,  
J. Tomás Ruiz de Velasco,**  
*Arquitectos.*

Nuestra propuesta se basa desde el principio en una correcta orientación de las instalaciones deportivas, que es un clarísimo eje Norte-Sur, tanto para las pistas de tenis, como para el frontón y el polideportivo.

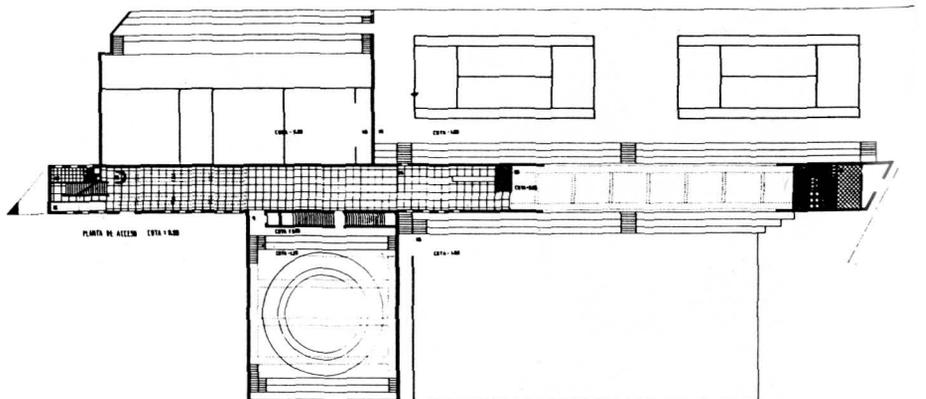
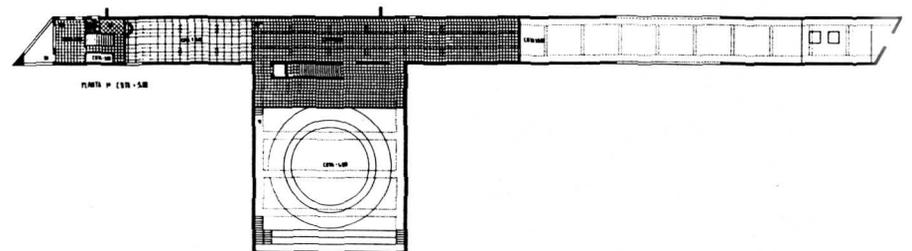
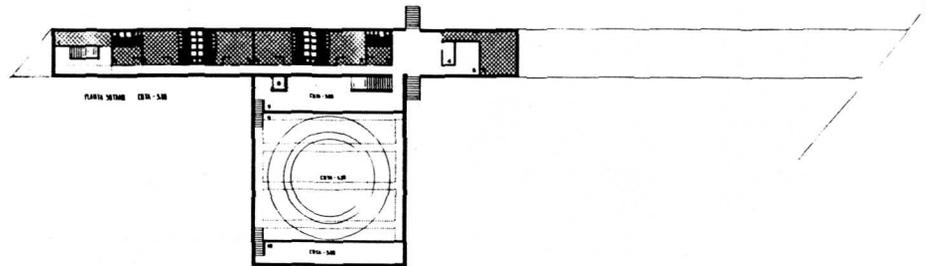
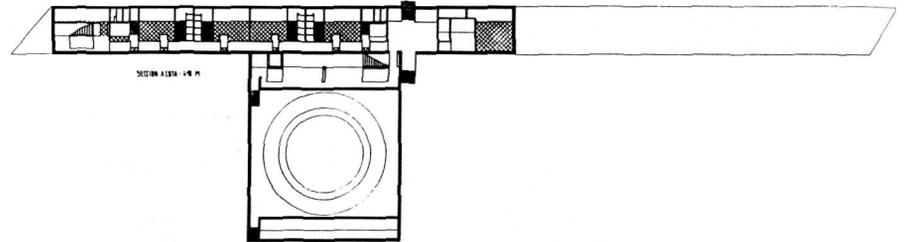
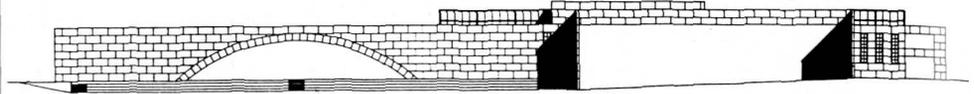
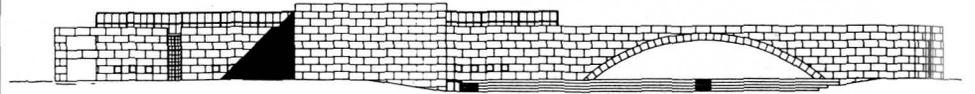
La idea de separar por una parte los deportes de pelota en canchas de medidas reglamentarias (frontón corto 36 x 14,5 m. y tenis 35 x 18 m.) de las zonas deportivas de otra índole, fue la génesis del proyecto.

El edificio se entiende así, por una parte, como límite entre diferentes tipos de deportes, y por otra como contenedor de los mismos: sala de lucha, sala de musculación, sala de calentamiento, etc.

Otra de las premisas de partida fue la existencia del bello «jardín canario» con su gran barranco cubierto por plantas colgantes. La idea por lo tanto era de servir de coronación a dicho jardín, tanto físicamente por medio de terrazas, como visualmente por medio de un gran arco en la fachada.

El edificio se estructura por lo tanto como una gran espina a la que se adhieren las diferentes instalaciones deportivas.

Se concibe como una sola crujía de 6 m. de anchura, desarrollada en 3 niveles: Sótano —vestuarios e instalaciones; planta Baja— acceso y bar; y una primera planta —Sala de musculación y despacho del Director.



El edificio está pensado para ser cerrado y abierto al mismo tiempo. Cerrado en cuanto que en fachada sólo cuenta con un pequeño número de vanos, con su interior iluminado cenitalmente. Y abierto por contar con un arco en fachada y una zona entre muros descubierta.

La Sala de lucha forma un edificio anexo, con un gran espacio central iluminado cenitalmente y al que tienen acceso visual los usuarios de la sala de musculación.

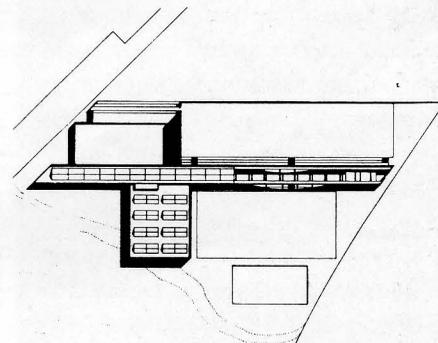
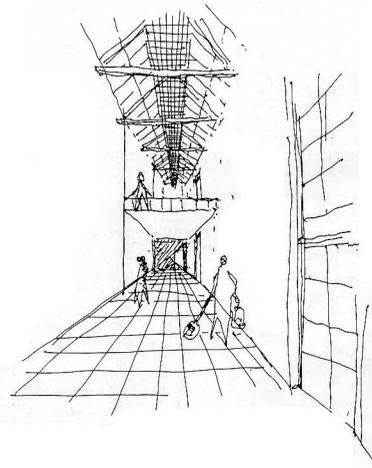
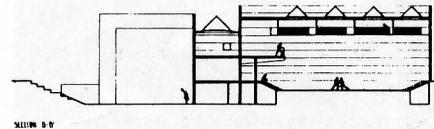
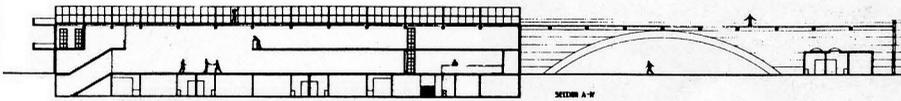
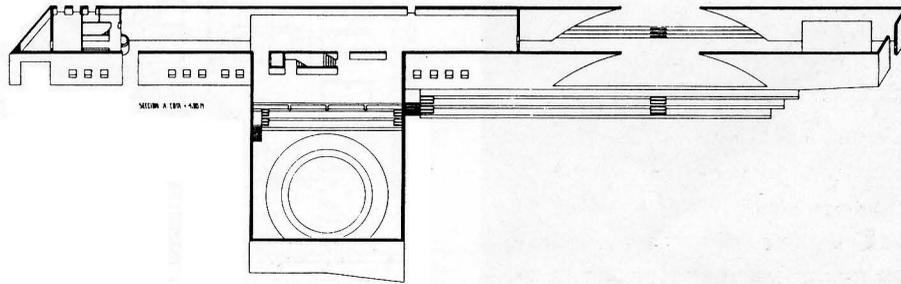
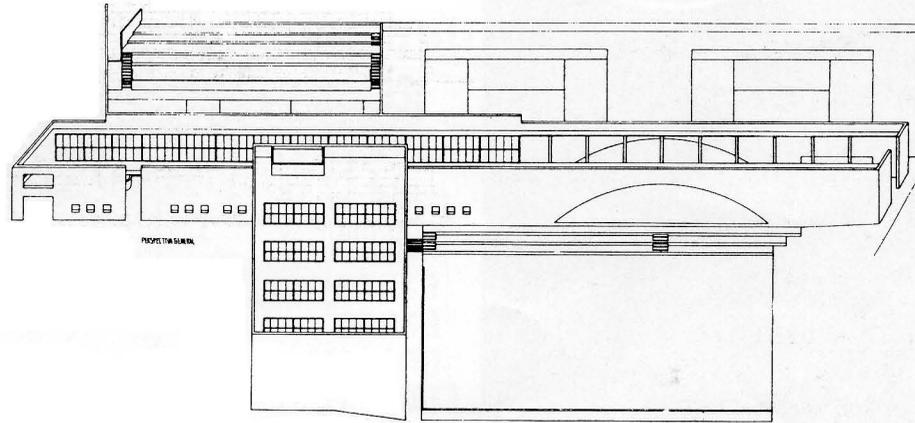
El techo es de tramex que hace, por una parte, de difusor de la luz, y por otra, sirve de zona transitable para separar tanto el aire acondicionado, como el sistema de iluminación artificial y lucernarios.

Se utilizan grandes cerchas metálicas para salvar la luz que este espacio requiere, 20 m.

En cuanto al sistema constructivo de la pieza longitudinal, nos hemos decidido por uno de gran sencillez y economía, que permite apoyar viguetas entre los dos muros (6 m. de luz) y hacer un forjado tradicional con bovedillas.

Todos los muros tendrán el espesor necesario para proporcionar un aislamiento térmico adecuado.

Se propone un recubrimiento con un chapado de piedra del país para integrarse perfectamente en el paisaje circundante.



Axonometría en planta y alzado, axonometría en sección. Secciones y perspectivas



# Edificio de servicios administrativos.

Lema:

«Operación Peregrino»

Primer premio.

Autores:

J. Luis Padrón Rivas,  
Antonio Trujillo González.

Arquitectos.

Esteban Pérez Déniz,  
Gerardo Moreno Duque.

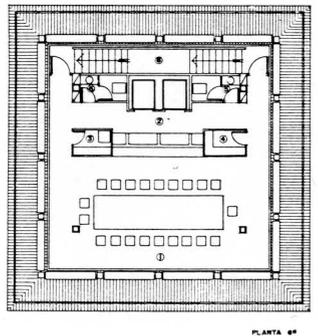
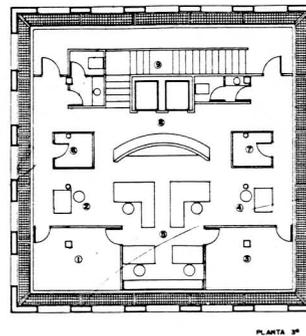
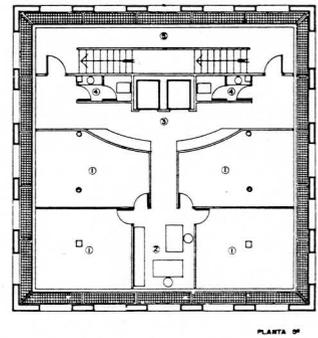
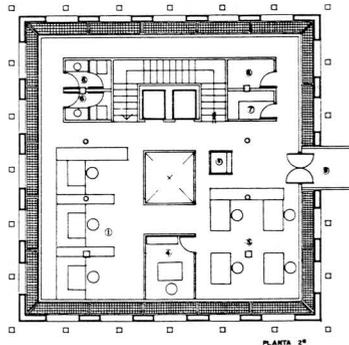
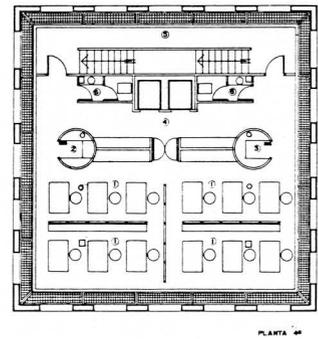
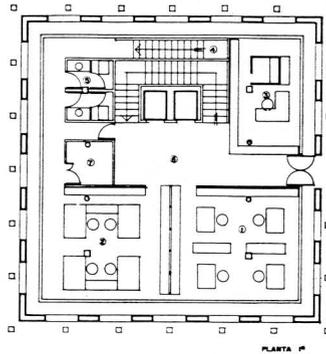
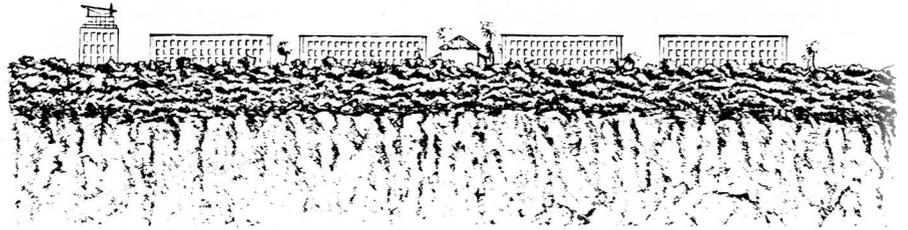
Estudiantes de Arquitectura.

La parcela destinada al edificio que se proyecta se nos presenta como lugar propicio, para situar en ella una construcción, cuya naturaleza le confiere como elemento reconocible y localizable dentro de un sistema de estructura de edificios del Campus Universitario.

Efectivamente, su perímetro y tangente a la autovía de Tafira, y el sentido remarcado de su predominancia del sitio, nos dispone —encarando dicho edificio adecuadamente—, a perseguir uno de los objetivos que subyacen en las directrices gráficas del Plan Parcial de Campus.

Por otro lado, la existencia de los edificios anteriormente destinados como Seminario, prestan la apoyatura necesaria, para constituirse como un conjunto seriado, que tiene su cabeza o cola en el edificio que se proyecta. Consideración que se evidencia más, cuando distanciándonos del lugar, observamos desde las lomas de Almatriche —o aún mejor—, desde los GILES, dicha serie edificada perfectamente apoyada sobre el zócalo de vegetación y el farallón rocoso del Jardín Canario.

Se proyecta un edificio de planta 14 x 14 m. y 25 m. de alto, dando un con-



trapunto vertical a la acusada horizontalidad de los prismas del Seminario.

Esta construcción, se elabora como una superposición de varias «pieles»:

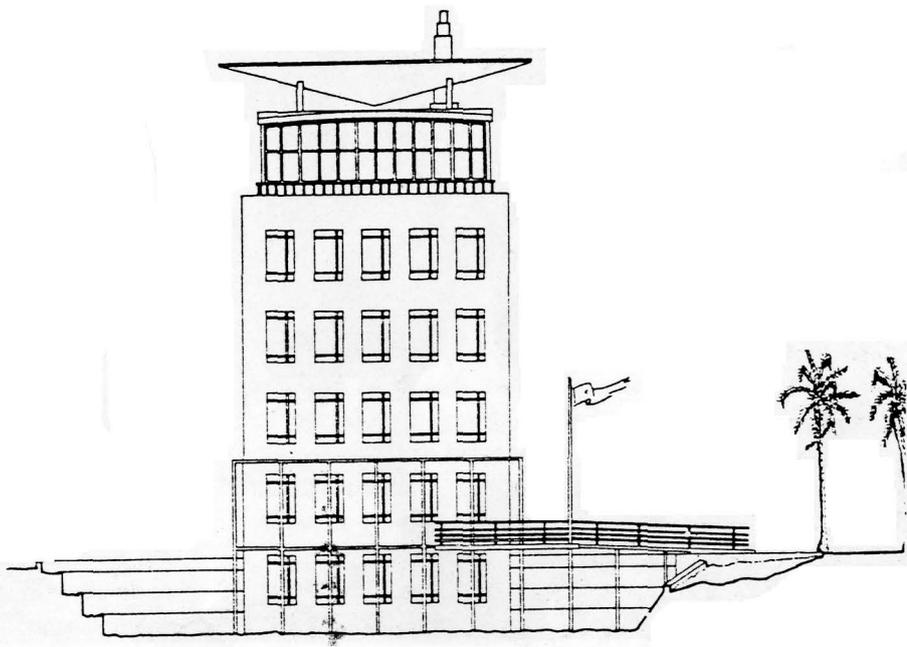
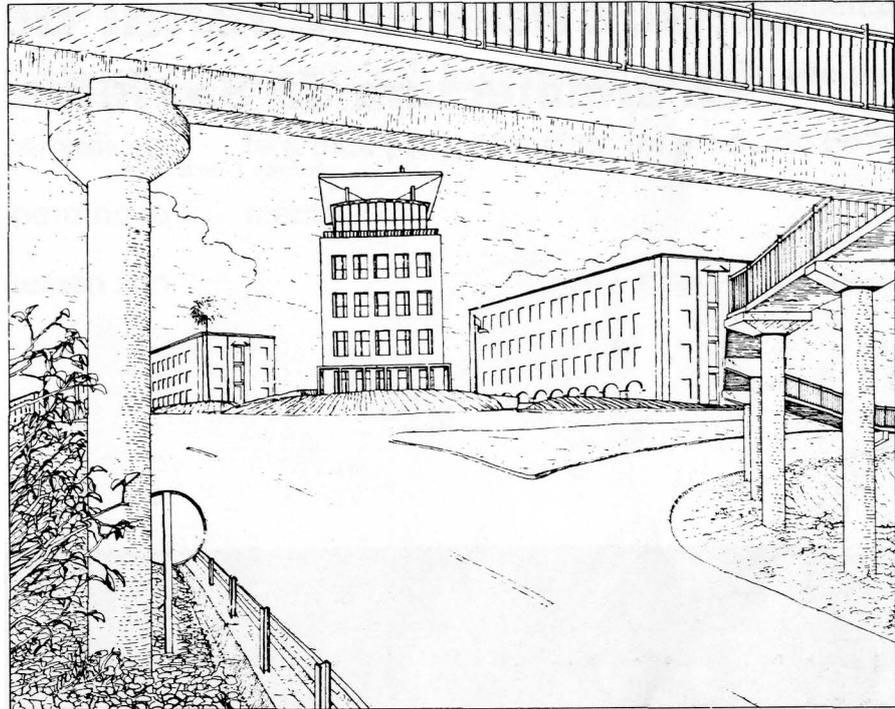
- Un cuerpo de fábrica, a modo de paralelepípedo con grandes huecos, da cobijo a otro cuerpo interior acristalado, donde se desarrollan los seis niveles de oficinas.

- Una malla de elementos metálicos, rodeando todo el edificio y de altura 8,5 m. se superpone exteriormente. Este sistema permite a su vez el enganche de una pasarela desde la que se accede al edificio en cuestión por el 2.º nivel; conciliando así la orografía circundante; la implantación un poco rehundida en foso, y la escala vertical pretendida.

El remate superior, —Sala de Reuniones— se dispone como una auténtica atalaya-mirador sobre los palmerales cercanos. Su propia cubierta de sección en bóveda de arista muy aplanada, se proyecta con una lámina de hormigón, en forma de pirámide invertida.

El programa de necesidades responde al señalado en las bases del Concurso, proponiendo un sistema flexible de tabiquería por mamparas, etc. que adecue las necesidades cambiantes de áreas cubiertas de trabajo y despachos. Se propone la necesaria dotación de cuartos de instalaciones, aljibe y maquinaria en sótano.

Una batería de aparcamientos, arropada con alineaciones de palmeras, intersecta en «traza de cuchillo» la prominencia curva de la parcela.



Perspectiva, sección y alzado